



ISSN 1659 - 2921

3

CUADERNOS METODOLÓGICOS.

Manual de entrevista de apego
hacia los pares.

Diana Campos Cabezas



IIP - UCR

MANUAL DE ENTREVISTA DE APEGO HACIA LOS PARES

Serie Cuadernos Metodológicos. San José, CR.: Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica.

ISSN 1659-2921.

Campos-Cabezas, Diana

Cuaderno Metodológico 3: Manual de entrevista de apego hacia los pares. San José, CR.: Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica. 2008

ÍNDICE

MANUAL DE ENTREVISTA DE APEGO HACIA LOS PARES.....	2
¿CÓMO USAR ESTE MANUAL?	8
CARACTERÍSTICAS DE ESTE MANUAL.....	10
CAPÍTULO I.....	12
1.1. Mediciones para el apego	13
1.2. El apego y la subjetividad.....	15
1.3. El apego y la identidad sexual.....	16
1.4. El apego y los otros.....	18
1.5. El apego y la psicopatología clínica	21
1.6. El apego durante la adolescencia	22
1.7. ¿Qué se ha hecho en Costa Rica?	25
CAPÍTULO II	29
CONCEPTOS BÁSICOS DE LA TEORÍA DEL APEGO	29
CAPÍTULO III	36
GUÍA DE PREGUNTAS Y SITUACIÓN DE ENTREVISTA	36
3.1. La guía de preguntas	37
3.2. Situación de la entrevista	38
CAPÍTULO IV	40
DIMENSIONES DE ANÁLISIS.....	40
4.1. Dimensiones de análisis.....	41
a) Apertura emocional y confianza.....	41
b) Valoración personal	42
c) Valoración del otro	42
d) Independencia	42
e) Enojo	42
f) Reacción ante la separación	43
g) Confusión versus coherencia	43
h) Resistencia a la intimidad	44
i) Ansiedad.....	44
4.2. Dimensiones verbales.....	45
4.3. Dimensiones abstractas.....	45
4.4. ¿Cómo son estas dimensiones en el apego seguro?.....	46
4.5. ¿Cómo son estas dimensiones en el apego ansioso?	50
4.6. ¿Cómo son estas dimensiones en el apego evitativo?	53
4.7. ¿Cómo son estas dimensiones en el apego temeroso?.....	56
CAPÍTULO V	59
PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	59
5.1. Descripción y uso del registro	63

Capítulo VI	66
SINTESIS DE PROCEDIMIENTOS.....	66
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	68
ANEXOS	71
ANEXO 1	72
ANEXO 2	76
ANEXO 3	79
ANEXO 4	81

INDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Resultados de confiabilidad intercodificador para el manual de entrevista de apego hacia los pares.....	25
Tabla 2. Puntuaciones obtenidas de la revisión de expertos al manual de entrevista de apego hacia los pares.....	26
Figura 3. Distribución de los estilos de apego en la investigación de Castro (2006	27
Figura 4. Distribución de los estilos de apego, en la segunda validación	28
Tabla 3. Relación entre las dimensiones del apego y las secciones de la entrevista	62

PRESENTACION

La elaboración de este manual de entrevista de apego hacia los pares surge como una actividad de investigación auspiciada en el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica, para el diseño de instrumentos metodológicos que sirvan para indagar el apego con población adolescente, en el contexto costarricense. La carencia de instrumentos tanto de tipo cuantitativo como cualitativo para la exploración de este concepto así como la necesidad de contar no solamente con instrumentos adaptados desde otros contextos, sino con instrumentos diseñados a partir de las características idiosincrásicas y lingüísticas de nuestro país, constituyó una de las principales motivaciones para el diseño de este manual.

La versión preliminar de este manual fue elaborada para el trabajo de campo de la tesis titulada “Las orientaciones culturales en relación con el apego hacia los pares y la identidad personal en adolescentes de 15 a 17 años del cantón de Valverde Vega. Contribución al estudio de la correspondencia entre la afectividad y la cultura”, la cual surgió en el marco del proyecto “El desarrollo de la identidad personal: apego y creencias religiosas. Estudio secuencial con jóvenes adolescentes de zonas urbanas y rurales de Costa Rica”, inscrito en el Instituto de Investigaciones Psicológicas. Uno de los principales objetivos de dicha investigación era determinar el tipo de vínculo afectivo que tienen los adolescentes hacia sus pares, comprendiendo edades entre los quince y los dieciocho años. En esta primera aplicación que se hizo de la entrevista se obtuvieron resultados satisfactorios tanto en las tendencias de los resultados como en los coeficientes de confiabilidad. Posteriormente se propuso como una actividad de investigación en el contexto de cuadernos metodológicos en el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica, con el objetivo de validarlo como un instrumento de recolección de información que sirva tanto a la investigación como a la práctica clínica de la psicología y cuyo uso pueda ser ampliado. La teoría en la cual se sustenta corresponde a las investigaciones sobre el apego realizadas desde la tradición Bowlby-Ainsworth y otros estudios más recientes tales como los de Bartholomew y Horowitz (1991). Metodológicamente, los instrumentos que han sido desarrollados para la medición de las relaciones de apego han estado dirigidos hacia personas adultas o adultos jóvenes, así como niños y niñas pequeños, por lo que la revisión de estos instrumentos es necesaria para elaborar una entrevista que se dirija hacia adolescentes costarricenses y que incluya los aspectos culturales y lingüísticos adecuados a la población de interés. La presente entrevista incluye en su guía de preguntas, algunas ideas retomadas de la Entrevista del Apego Adulto (AAI, Adult Attachment Interview, George, 1985), del Test de Ansiedad de Separación en la Adolescencia (ASAT, Adolescent Separation Anxiety Test) y del Inventario de Apoyo en el Apego (Attachment Support Inventory, Freeman y Brown, 2001). En su mayoría las preguntas, el protocolo y el sistema de codificación y puntuación son una propuesta de la autora.

Así pues, el objetivo de este manual de entrevista es ofrecer un instrumento alternativo para la exploración de las relaciones afectivas en el trabajo con población adolescente, ya sea en el campo de la investigación como de la intervención clínica psicológica, así como constituir un precedente metodológico sujeto a mejoras que estimule la creación de nuevos instrumentos y estudios orientados en esta línea temática.

Este manual, realiza un recorrido por los antecedentes de recientes investigaciones sobre el apego, así como por los principales fundamentos teóricos relacionados al apego y la adolescencia. Propone un protocolo de entrevista con su respectivo sistema de codificación y puntuación de los estilos de apego, ilustrando en la mayoría de los casos con ejemplos derivados de las aplicaciones realizadas. También ofrece una serie de recursos de apoyo, que permiten al investigador o la investigadora transitar desde el momento inicial de la entrevista para la recolección de información hasta la identificación de la tendencia predominante en el estilo de apego, apoyándose en tablas y preguntas que guían el análisis y la sistematización de la información.

Es preciso agradecer la colaboración de los y las adolescentes que participaron como entrevistados y entrevistadas para la validación de este manual, así como el valioso apoyo del Dr. Rolando Pérez Sánchez, director del Instituto de Investigaciones Psicológicas; el Dr. Napoleón Tapia Balladares y el Dr. Henning Jensen Pennington quienes también apoyaron la etapa preliminar para la elaboración de este instrumento; al Dr. Jorge Sanabria León, al Dr. Mariano Rosabal Cordero, a la Licda. Carolina Mora Castrillo y a la Licda. Alejandra Cortés Mejía quienes colaboraron como revisores expertos y codificadores en el primer proceso de validación de este manual, y a todos los demás investigadores y colaboradores que aportaron sus observaciones y conocimientos.

Ha sido gracias a la colaboración de múltiples actores, que hoy es posible presentar y poner a disposición de investigadores, investigadoras, psicólogos, psicólogas, estudiantes universitarios y demás profesionales interesados en esta temática, el manual de entrevista de apego hacia los pares.

¿CÓMO USAR ESTE MANUAL?

El primer apartado que se encuentra en este manual, se refiere a las más recientes tendencias con respecto a la investigación del apego. Por lo tanto incluye una clasificación de aspectos conceptuales y metodológicos utilizados en esta línea de investigación así como sus principales hallazgos y aportes a la teoría. Esta sección del manual sirve a quien la lee para hacerse una idea más clara de las recientes tendencias en investigación sobre el tema del apego y para delinear hacia dónde se orientan las construcciones conceptuales relacionadas a la teoría del apego.

Una segunda sección incluye y presenta resultados generados en Costa Rica de los estudios en los cuales se ha investigado el apego con población adolescente. Este apartado permite a la persona que lo lee conocer lo que se ha hecho en Costa Rica y comparar cómo los resultados obtenidos en este país se comparan con los obtenidos en otros países del mundo.

Una vez que el lector o la lectora se haya familiarizado con la teoría a través del recorrido por los antecedentes, puede pasar a un apartado que expone los aspectos teóricos básicos y define la posición de la autora con su propuesta de manual, delineando las dimensiones de análisis en las que se basa el trabajo posterior, referido a la guía de la entrevista y a cómo se puntúan sus resultados. Hasta este punto, se espera que el lector ya se encuentre familiarizado y ubicado con el punto de partida, para luego proceder a entrar en los detalles que sirven para la clasificación de los diferentes estilos de apego.

Las secciones posteriores van presentando uno a uno los estilos de apego aclarando su definición conceptual, cómo se manifiesta cada una de las dimensiones planteadas en cada estilo y aportando ejemplos que permitan el lector o la lectora tener una idea diferenciada de cada estilo de apego. Para este momento ya es necesario que la persona que estudia este material tenga claramente distinguidos el fundamento teórico en el que se basa este manual así como cada uno de los estilos de apego, para que el procedimiento siguiente, referido a la puntuación de la entrevista, pueda ser mejor comprendido.

Antes de entrar al detalle del análisis y la puntuación, es recomendable revisar y familiarizarse con la guía de entrevista, que aparece en los anexos de este documento. El apartado sobre el análisis y la puntuación incluye el uso de la hoja intermedia y del registro de análisis y puntuación. También se ofrece una guía de preguntas para el investigador que ayuda a analizar los resultados de la entrevista. Es importante tener claridad en el uso de todos estos recursos. Quizás lo que requiere más cuidado a la hora de puntuar es la integración analítica que se realiza entre el uso de la hoja intermedia y el registro de puntuación, ya que en ésta el investigador o la investigadora sintetiza desde la teoría, desde el discurso de la entrevista y desde su análisis profesional el resultado para cada una de las dimensiones, por lo que se recomienda que a la hora de realizar ya sea la entrevista o su sistematización se vayan tomando notas “al margen” de todos aquellos aspectos no verbales que emiten información y que son de suma utilidad cuando se quieren valorar variables tales como el apego.

Finalmente se obtendrán puntuaciones continuas para cada estilo de apego. Para su interpretación se espera que la persona que entrevista y analiza los resultados, tome en cuenta que la mayor puntuación se trata de un estilo

predominante que no excluye a los demás, ya que se parte de un modelo horizontal del apego, donde hay una interacción dinámica entre el contexto y la persona y por lo tanto los estilos no pueden ser estáticos en el tiempo ni el espacio.

CARACTERÍSTICAS DE ESTE MANUAL

Desde lo teórico:

- Se parte de las definiciones de apego integradas que se exponen en el Capítulo 2 así como de las respectivas definiciones para cada uno de los estilos de apego.
- Se incluyen los cuatro estilos de apego, aunque queda claro que debe realizarse un estudio posterior para revisar si se sostiene el modelo utilizado por Bartholomew y Horowitz, y si se sostiene para profundizar más en el estilo de apego temeroso.
- Se parte de la idea de un modelo horizontal para el apego como lo propusieron Alexandrov, Cowan y Pape (2005).

Desde lo metodológico:

- Se parte del supuesto de que en el apego convergen y se reflejan dimensiones de muy diversas índoles (lo social, lo cognitivo, lo afectivo, lo discursivo) por lo que se propone una metodología en la que se valore tanto lo discursivo como aquellas expresiones que están fuera de lo verbal: la expresión corporal y los aspectos transferenciales. Para efectos de la puntuación, se plantean dos grupos de dimensiones: las de codificación verbal que son todas aquellas asequibles por medio del discurso hablado y obtenidas a través del contenido discursivo; las de codificación abstracta donde corresponden aquellas obtenidas por medio de la observación, las sensaciones y los procesos transferenciales que se presentan a la hora de realizar la entrevista.
- Se parte de la lógica de un instrumento en el que puedan obtenerse tanto puntuaciones categóricas como puntuaciones continuas, de manera similar a como lo trabajaron Alexandrov *et al.* De manera que los datos sirvan eventualmente para análisis de tipo cualitativo así como de tipo cuantitativo.

Desde la aplicación:

- Se propone una guía de preguntas en la que se exploran las diferentes dimensiones de análisis aquí planteadas para valorar los estilos de apego. Antes de realizar la entrevista debe tenerse un dominio mínimo de esa guía.
- Se recomienda que a la hora de realizar la entrevista se utilice el voceo como forma de tratamiento, ya que el usted puede resultar demasiado amenazante si la persona entrevistada lo interpreta desde la familiaridad de su uso o puede en el caso contrario parecerle demasiado formal por lo que un tono muy serio de comunicación puede no ser conveniente para este tipo de entrevista. Por otra parte

- el tuteo genera en la actualidad en Costa Rica inseguridad lingüística ya que su uso no es generalizado por lo que el uso del voceo es el más recomendable con este tipo de población.
- Existen requerimientos mínimos para realizar una aplicación de este manual de entrevista: se espera que quien lo aplique sea una persona con conocimientos en psicología, en especial en entrevista clínica, y que además posea un buen dominio teórico sobre el apego y los estilos aquí propuestos o en caso contrario que lleve un proceso de entrenamiento para aplicar la teoría y luego poder valorar y puntuar.

CAPÍTULO I

TEORÍA DEL APEGO: ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

La teoría del apego o del vínculo afectivo fue inicialmente desarrollada por Bowlby en los años sesenta. Desde su perspectiva, el apego fue definido como la atracción que siente una persona por otra, como resultado del comportamiento social de una especie, en este caso humana, cuyo rasgo principal consiste en que los dos participantes tienden a estar en mutua proximidad o a buscar la cercanía del otro (Bowlby, 1968/1998). De esta manera el apego tiene lugar cuando se activan determinados sistemas de conducta que se desarrollan como resultado de la interacción con el ambiente, cumpliendo una función de adaptación evolutiva al medio social. Por ejemplo, el miedo, el temor, el cansancio o la enfermedad, pueden ser situaciones que inicien una conducta de apego.

Posteriormente el apego ha sido estudiado de distintas maneras por investigadores en diferentes partes del mundo. Según Ammaniti y Sergi (2003) se han dado cuatro tendencias principales en el estudio del apego. La primera ha investigado las relaciones entre la calidad del apego y un ajuste emocional global. De acuerdo con la mayoría de estos estudios una relación segura con los padres continúa teniendo una influencia positiva en el ajuste durante la adolescencia y la calidad de dicho apego puede ser una variable determinante en el apego hacia los pares (Armsden & Greenberg, 1987; Ryan & Lynch, 1989; Rice, 1990; citados por Ammaniti & Sergi, 2003).

En la segunda tendencia no se pudo determinar una correlación entre el apego y la construcción de la identidad (Rice, 1990; citado por Ammaniti & Sergi, 2003). La tercera tendencia ha estudiado las relaciones entre distintos estilos de apego (seguro, evitativo, ansioso, desorganizado), autoestima y relación con los otros (Bartholomew & Horowitz, 1991; citados por Ammaniti & Sergi, 2003). El último grupo ha tratado de descubrir las razones por las cuales los modelos de apego perpetúan relaciones disfuncionales (Kobak & Sceery, 1988; citados por Ammaniti & Sergi, 2003). De acuerdo con esta perspectiva el apego se concibe como una teoría de regulación afectiva, basada en las representaciones del yo y de los otros. Los modelos teóricos del apego, serán repasados más adelante en un apartado exclusivo para este fin.

1.1. Mediciones para el apego

Se han utilizado diversos métodos para la recolección de información relacionada a la identificación de los estilos de apego y a su relación con otras variables. El más privilegiado de éstos, ha sido sin lugar a dudas la entrevista, cuyo antecedente más importante es The Adult Attachment Interview (AAI) de Carol George (1996). De este instrumento pionero se han derivado distintas versiones; unas enfocadas a los estilos de apego, otras de situaciones en retrospectiva y otras de situaciones hipotéticas. Los métodos cerrados como los cuestionarios y las escalas también han sido empleados especialmente cuando las poblaciones de investigación son numerosas. Y finalmente, los casos clínicos también han sido utilizados de manera independiente o en combinación con alguno de los instrumentos mencionados, donde se han explorado temas tales como la crisis adolescente, los traumas postguerra, secuelas del abuso y tendencias en los ofensores físicos y sexuales. Este recorrido por los antecedentes muestra tanto los

resultados y hallazgos teóricos como el tipo de instrumentos utilizados para su obtención.

Algunos autores han trabajado aspectos metodológicos sobre el apego y la validez de los constructos relacionados. Este es el caso de Ammaniti et al (2000), quienes desde la tradición Bowlby-Ainsworth publicaron un artículo sobre la manera en que la transición de la niñez a la adolescencia influye en el apego, ya sea en su estabilidad o inestabilidad. Realizaron una entrevista basada en la entrevista de apego adulto (AAI) llamada entrevista de apego para niños y adolescentes (AICA) que es una modificación de la AAI según el lenguaje de los niños y sus vivencias. Entrevistaron 31 participantes italianos, 14 mujeres y 17 varones de 10 años de edad, de clase media trabajadora. Realizaron dos mediciones, una a los 10 años y la otra a los 14. Las entrevistas fueron grabadas y administradas de manera individual.

Las entrevistas se puntuaron a partir de 12 escalas. Cinco de ellas definidas como “probables experiencias en la niñez” y “relaciones hacia los padres en la niñez”: amorosa, negligente, rechazante, sobreprotectora, punitiva (*pushing achieve*). Siete “representacionales”: idealización, enojo, derogación, pasividad, coherencia, memoria y metacognición. Utilizaron las escalas representacionales para medir estabilidad y cambio, y las de interacción para el estilo de apego. Como resultado de esta investigación, lograron comprobar que la AICA muestra un constructo de validez al ser comparada con la AAI. Además, resultó que el apego muestra una estabilidad considerable al pasar de la niñez tardía a la adolescencia temprana y que dicha estabilidad difiere dependiendo del estilo de apego. Encontraron que los vinculados de manera segura pueden ser más resilientes a los cambios, los evitativos más fuertes en su distanciamiento de los padres y los ansiosos pueden mostrar más inestabilidad debido al aumento del desapego.

La estabilidad del apego seguro fue considerable, representando un 74%. La estabilidad de los evitativos fue en algunos casos mayor que la de los ansiosos; hubo un 71% de estabilidad y un 29% de inestabilidad. Los participantes mostraron más estrategias evitativas y de rechazo hacia sus padres. No hubo diferencias significativas con respecto al género. Hay variabilidad en los resultados de estudios longitudinales sobre el apego, ya que en unos se muestra estabilidad en el patrón de apego de la infancia a la adolescencia (Hamilton, 1995; Waters, Merrick, Treboux, Crowell, & Albersheim, 1995) mientras que en otros hay menos estabilidad (Grossmann, Grossmann, & Zimmermann, 1999) aunque esto puede deberse al no uso de técnicas e instrumentos estandarizados así como a las diferencias contextuales. Pese a todo, hay poca información sobre los cambios que se dan de una etapa a otra.

Recientemente se ha observado un fuerte movimiento de investigación en la línea del apego y la identidad, donde el estudio del apego en las poblaciones homosexuales ha sido uno de los temas de mayor interés (Gaines & Henderson, 2002; Martin, 2003; Mohr & Fassinger, 2003; Landolt et al, 2004). La revisión de estudios recientes permite observar cuatro tendencias en la investigación sobre el apego, las cuales se desarrollan en los apartados siguientes y que pueden denominarse 1) el apego y el mundo subjetivo (desarrollo de la identidad y representaciones objetales actuales y de la infancia); 2) el apego y la identidad sexual; 3) el apego y el mundo objetivo (la afiliación a los grupos); y 4) el apego y la psicopatología clínica.

1.2. El apego y la subjetividad

En este apartado referido al apego y la subjetividad, se retoman los antecedentes e investigaciones teóricas que reúnen al apego con los procesos de construcción de la identidad personal así como aquellos que reportan resultados relacionados a las diferencias de género, partiendo de que el género es un componente importante de la identidad, por lo tanto de la subjetividad y considerando que su construcción individual es siempre basada en las construcciones sociales y en la acción de los roles previamente establecidos.

Samoulis et al (2001) investigaron el apego tanto de los hombres como de las mujeres hacia su padre y su madre. Utilizaron una muestra de 100 sujetos jóvenes donde se incluían 40 hombres y 60 mujeres con edades entre los 17 y los 20 años de edad. Realizaron análisis de correlación para ver la relación bivariada entre apego a los padres e identidad. Para las mediciones del apego emplearon “*The continued attachment scale–parents*” en su versión CAS–Mother y CAS–Father de Berman et al (1994) que indaga la frecuencia de pensamientos espontáneos sobre los padres así como la curiosidad, el esfuerzo por hacer contacto y el anhelo subjetivo por los padres.

El desarrollo en la identidad de las mujeres estuvo relacionado con las relaciones de apego a los padres, especialmente el apego a la madre, mientras que el desarrollo en la identidad de los varones no estuvo relacionado al apego con ninguno de los padres. Lo que sugiere que las relaciones de apego en las mujeres fueron beneficiosas en el desarrollo de su identidad, siendo la cercanía a la madre un medio que facilitó la exploración normativa y el proceso de logro de una identidad.

Con respecto al apego y las diferencias de género, Samoulis et al retomaron algunos aportes de Schultheiss y Blustein (1994) quienes indicaron que es más importante para las mujeres que para los hombres la cercanía emocional, la similitud en las creencias y actitudes y las relaciones con ambos padres. Encontraron que las mujeres que dependían actitudinal y emocionalmente de ambos padres estaban más cerca de la autonomía y eran más exitosas con sus propósitos académicos. Para los hombres, el apego a los padres no estaba relacionado al desarrollo como estudiantes universitarios. Estos autores reportaron que para algunas mujeres la cercanía a los padres puede llevar a un logro prematuro de la identidad.

Reich y Siegel (2002) investigaron las relaciones entre el apego seguro, el desarrollo de la identidad del yo (EID) y el interés exploratorio en 161 estudiantes universitarios(as) (59 hombres y 102 mujeres) de la Universidad de Newark. Los(as) participantes completaron un inventario en el que se usaron diversos ítems de diferentes escalas como la de apego de Collins (1996), la medición de EID de Ochne y Plug (1986), el prototipo de apego de Bartholomiew y Horowitz (1991) y 50 ítems sobre actividades de exploración elaborados en una escala Likert de cinco grados. Se encontró que un alto desarrollo del yo estuvo asociado con el apego seguro. El interés exploratorio estuvo débilmente relacionado con el apego seguro, pero más fuertemente asociado con un alto desarrollo de la identidad del yo.

Los autores propusieron que el apego seguro se relaciona con el desarrollo de la identidad del yo y que ambos predicen el interés exploratorio. De acuerdo con

la escala de Collins (1996), el desarrollo de la identidad se correlaciona de manera positiva con la cercanía y la dependencia y de manera negativa con la ansiedad. Con base en el modelo de Bartholomew y Horowitz se encontró que las personas vinculadas de manera segura puntuaron más alto que quienes se vinculan de manera ansiosa o temerosa en el desarrollo de la identidad y en las subescalas de intimidad. El desarrollo de la identidad del yo fue correlacionado de manera negativa con el escape en sujetos ansiosos y temerosos y de manera positiva con actividad en los sujetos seguros y elusivos, según los modelos negativo y positivo del yo.

Bosnjak y Winkelman (2003) trabajaron las relaciones de apego desarrolladas en los modelos de representación interna del yo, los otros y el mundo. Investigaron la contribución del apego seguro/inseguro y la autoestima para la formación de la identidad en la adolescencia tardía. Las hipótesis fueron parcialmente comprobadas en el sentido de que el apego y la autoestima contribuyeron en la formación de la identidad. Los resultados sugieren una compleja relación entre el apego, la autoestima y la formación de la identidad.

Wautier y Blume (2004) examinaron los efectos de las posiciones de la identidad, el rol de género y los estilos del apego adulto en la depresión y la ansiedad. Los participantes eran universitarios de 18 o más años de edad. El análisis multivariado reveló interacciones significativas entre las posiciones de la identidad del yo y el rol de género solamente para los participantes con un estilo de apego inseguro. El principal efecto significativo revelado para los estilos de apego indicó que los individuos seguros eran menos ansiosos y depresivos que los inseguros.

Con respecto al apego y el mundo subjetivo, los aportes de la teoría del apego enriquecen las teorías del desarrollo humano, especialmente en lo que se refiere a la relevancia de las relaciones interpersonales y a la construcción de la identidad personal. Según los aportes teóricos anteriormente expuestos el resultado de vincularse de una manera segura ya sea con los padres, los pares o las demás figuras significativas contribuye al logro y realización de la identidad personal, pues mantiene una constancia en la seguridad personal y en la persistencia hacia el alcance de las metas, así como en la estabilidad emocional que permite relaciones más “sanas”, que propician un ser humano autónomo.

1.3. El apego y la identidad sexual

Este apartado resume algunas de las principales investigaciones realizadas en los últimos años con respecto a la identidad sexual y las relaciones afectivas, siendo esta línea de investigación una de las que cobra más fuerza en la actualidad.

En este sentido, Gaines y Henderson (2002) estudiaron el impacto de los estilos de apego en la solución de dilemas en parejas del mismo sexo. Para la medición de los estilos de apego los participantes completaron la medición

categoría de tres párrafos sobre los prototipos, desarrollada por Hazan y Shaver en 1987. Los 58 participantes completaron un cuestionario de 12 preguntas (Rusbult, Verette, Whitney, Slovik & Lipkus, 1991) diseñado para medir la tendencia de los individuos para responder al enojo de sus compañeros o a las críticas constructivas versus los comportamientos destructivos. Se encontró que las parejas seguro/seguro tienen una mayor tendencia a acoplarse que las parejas seguro/inseguro o inseguro/inseguro. Para los hombres homosexuales el estilo de apego en el apareamiento fue significativo como predictor de respuestas para los dilemas. Sin embargo, para las lesbianas, el estilo de apego en el apareamiento no fue significativo, solamente en combinación con la compañera.

Mohr y Fassinger (2003) trabajaron un modelo en el cual relacionaron las variables del apego con la auto aceptación y el autodescubrimiento de la orientación sexual. Se utilizó información de 489 lesbianas, gays y bisexuales adultos. El modelo incluía los siguientes cuatro dominios de las variables: 1) representaciones de las experiencias de apego con los padres durante la infancia, 2) percepción del apoyo parental para la orientación sexual, 3) modelo de trabajo general del apego y 4) variables LGB (lesbianas, gays y bisexuales). Los resultados apoyaron el modelo propuesto. El apego evitativo y la ansiedad fueron asociados con bajos niveles de interacción en la vida diaria. El apego parental tuvo un efecto directo en la identidad y la interacción a través de sus asociaciones con el apoyo parental y el apego general. Algunos resultados variaron dependiendo del género de los participantes y de la afiliación religiosa de los padres.

Landolt et al (2004) exploraron las relaciones entre los factores de la niñez y el apego ansioso (la tendencia a experimentar ansiedad ante la amenaza de pérdida y el rechazo en las relaciones cercanas) y el apego evitativo (la tendencia a rechazar versus salirse de relaciones cercanas) en hombres homosexuales y bisexuales. Una muestra de 191 hombres completó cuestionarios y entrevistas de apego. La inconformidad con el género fue significativamente asociada con el rechazo paterno, materno y de los pares en la niñez. Además el rechazo paterno y de los pares pero no el rechazo materno, independientemente predijeron el apego ansioso. El rechazo de los pares y en menor medida el rechazo del padre propició una asociación entre la disconformidad con el género y el apego ansioso. Finalmente, el rechazo de los pares propició una asociación entre el rechazo paterno y el apego evitativo.

Con respecto al apego y la identidad sexual puede decirse que la teoría del apego contribuye en la explicación de las causas de la preferencia homosexual al hacer una evaluación de las relaciones de apego hacia los padres y los pares, así como a la explicación de la dinámica conflictiva en parejas homosexuales y la resolución de los dilemas o conflictos.

1.4. El apego y los otros

En esta sección se muestran los principales resultados e instrumentos de recolección de información que han servido para investigar el apego en relación con los otros, entendidos como aquellos que se encuentran en el mundo exterior, pero que son significativos dentro del mundo afectivo de una persona y que se ubican en los grupos de amigos, de la comunidad, la familia o la pareja.

En un artículo de la revista *Peers* (identidad del autor protegida, 2003) se examinó la relación entre los patrones de apego y las respuestas emocionales a recuerdos traumáticos en 153 hombres palestinos ex prisioneros de la zona de Gaza, con edades entre los 19 y 51 años con un promedio de edad de 29,36. Las personas participantes fueron entrevistadas personalmente en sus casas. Todos(as) los(as) participantes, excepto uno, completaron el cuestionario por sí mismos(as). Se les pedía que narraran representaciones de apego durante la infancia a través de historias.

El autor encontró que el estilo de apego está asociado con las evaluaciones cognitivas de los individuos sobre ellos(as) mismos(as), el mundo y los demás. Los estilos de apego difieren en los niveles de expresión emocional y comportamental y emplean estilos específicos de regulación de las emociones especialmente de los sentimientos de enojo. La activación de respuestas específicas de apego ante los traumas puede explicar por qué algunas víctimas desactivan y otras sobreactivan sus angustias.

De manera similar, Simpson y Rholes (1994, citados por el mismo autor) encontraron que el sistema de apego en personas ambivalentes o ansiosas es activado más fácilmente debido a su preocupación con el apego temprano; sin embargo, el sistema de apego de los evitativos es más difícil de activar por qué reprimen las experiencias de apego. Tanto las personas ansiosas como las evitativas tienen un fácil acceso a los recuerdos negativos, pero difieren en la regulación de los afectos negativos.

El autor determinó que los hombres inseguros evitativos se caracterizaban por respuestas de alta intensidad cognitiva y baja intensidad emocional; enfatizan en los procesos cognitivos y evitan involucrarse afectivamente. También reportaron los niveles más bajos de sentimientos de ansiedad y estrés, minimizaron pensamientos y afectos angustiantes. Las personas evitativas (n=45; 34,3%) describieron a sus madres como algo desamorizadas y neutrales. Su estilo característico de trato fue de rechazo y tuvieron poca atención parental. Mostraron una actitud despectiva hacia sus padres y experiencias de la infancia, así como incoherencias. Sus recuerdos mostraban menos cualidad narrativa y sentimientos, y además tuvieron mínimos recuerdos de ambos padres.

Las personas inseguras ansiosas se caracterizaron por respuestas de baja intensidad cognitiva, alta intensidad emocional y una intensa urgencia para actuar. Cuando los(as) ansiosos(as) eran expuestos(as) a un alto nivel de trauma mostraban respuestas especialmente intensas en lo afectivo y lo comportamental. Mostraron respuestas predominantemente afectivas y tendieron a desconfiar de las estructuras cognitivas de la experiencia. Manifestaron intensos sentimientos negativos y reportaron la mayoría de las emociones angustiantes. Los(as) ansiosos(as) (n=22; 16.4%) experimentaron a ambos padres como no amorosos, sobreprotectores y negligentes, y a la madre como rechazante. Sus recuerdos más negativos de la infancia incluían ricas cualidades narrativas pero mostraban pobre coherencia. El apoyo y atención cuando se sentían angustiados(as) la encontraban fuera de la familia. En la actualidad expresaron grandes sentimientos de enojo contra sus padres. Los resultados de este estudio, además de aportar información sobre el apego y los otros, aportó importantes hallazgos en cuanto al apego y la subjetividad, pues especificó algunas formas de procesar información cognitiva, discursiva y afectiva de las personas que fueron entrevistadas.

Las personas seguras se mostraron moderadas e incluían tanto respuestas cognitivas como emocionales. Se encontraron mejor protegidos(as) de las consecuencias cuando fueron expuestos(as) a recuerdos traumáticos mientras que los(as) inseguros(as) fueron vulnerables. Con respecto al balance de emociones, se encontró que tienen sentimientos más positivos y los(as) inseguros(as) más negativos. Los(as) seguros(as) autónomos (49,3% n= 66) describieron a sus madres como más amorosas, menos sobreprotectoras y menos rechazantes que los hombres con otros estilos de apego. También mostraron menos violencia que los inseguros y menos enojo actual que los ansiosos. Buscaban más apoyo familiar y menos extra familiar cuando se angustiaban.

Paxtón y Moody (2003) sugirieron que la estructura de la red social afecta el apego emocional a los grupos. Tomando la concepción de apego emocional desde la identidad social y una medición del apego desde Bollen y Hoyle, evaluaron la relación entre la estructura de la red social y el apego emocional en una comunidad. Encontraron que principalmente en las redes de amistad incrementa el apego emocional hacia el grupo. Los miembros de los subgrupos que están internamente conectados y también tienen relación con otros grupos en la comunidad, mostraron el apego emocional más alto hacia el grupo. Esto sugiere que el reforzamiento de las relaciones es importante para el apego emocional pero, sobre todo, que el apego disminuye cuando las relaciones en el subgrupo sobrepasan las conexiones de la red.

Seeley et al (2003) exploraron las diferentes necesidades de apego a los grupos en hombres y mujeres. Los trabajos previos demostraron que las necesidades sociales de las mujeres tienden a ser expresadas en términos de compromiso mientras que las de los hombres tienen un fuerte componente colectivo. Los investigadores preguntaron a hombres y mujeres si se consideraban un miembro importante del grupo y completaron la escala de apego a los grupos de Prentice, Millar y Lightdale (1994). Encontraron que la magnitud con que las mujeres se encuentran relacionadas (relaciones de cercanía con otros miembros de su grupo) fue suficiente para explicar la importancia del grupo para ellas. Por el contrario, las puntuaciones de los hombres sobre la importancia del grupo depende sobre todo del apego relacional y colectivo: apegarse a una identidad de grupo.

Alexandrov, Cowan y Pape (2005) investigaron los vínculos entre el apego adulto y la calidad en la vida matrimonial de 73 parejas casadas usando una nueva entrevista de apego a la pareja, que fue desarrollada a partir de la entrevista de apego adulto pero que se enfoca en la relación entre los compañeros sentimentales. Esta entrevista proporciona tanto puntuaciones categóricas como puntuaciones continuas. El análisis de las puntuaciones categóricas sugirió que los modelos de apego adulto, el apego amistoso y el apego romántico estaban correlacionados, pero no compararon las puntuaciones categóricas con las continuas, considerando que las puntuaciones categóricas tienen serias limitaciones.

Luego se enfocaron en responder cómo se derivaban puntuaciones continuas desde la transcripción de la entrevista. Utilizaron una aproximación global a los prototipos para simplificar los procedimientos y reducir el tiempo y el esfuerzo en la codificación, desarrollando un método para crear puntuaciones categóricas que representaran el estilo predominante en cada persona. No incluyeron el estilo de apego temeroso que Bartholomew y Horowitz (1991) habían estado trabajando.

Para desarrollar la entrevista de apego a la pareja, partieron principalmente de la pregunta de los cinco adjetivos que se utiliza en la entrevista de apego adulto. El sistema de codificación se basó en el análisis del estilo de discurso viendo el grado de correspondencia o contradicción. El nivel de coherencia de la narrativa y la habilidad para describir las experiencias de manera balanceada o coherente. Las parejas en las que los esposos tienen estilo de apego seguro reportaron más altos niveles de satisfacción marital si las esposas son inseguras, pero si ambos son inseguros las esposas reportan más altos niveles de insatisfacción si el esposo es también inseguro. Esto con los resultados de las puntuaciones categóricas.

Con los resultados de las puntuaciones continuas la satisfacción marital de las esposas se relacionó con el apego seguro de los maridos y con el evitativo de las esposas. Reportaron las esposas alto nivel de conflicto cuando el marido es evitativo. La satisfacción marital de los hombres se relacionó con su nivel de evitación y con el bajo nivel de preocupación de las esposas. Los hombres reportaron conflicto cuando había interacciones de apego seguro en ambos compañeros.

Sobre el apego y el mundo objetivo representado en la afiliación a los grupos, el apego aporta las explicaciones que definen la probabilidad de que personas con distintos estilos de apego se relacionen con distintas intensidades con el mundo social y cultural y las principales preocupaciones que deben ser valoradas. También aporta nociones con respecto al valor de los grupos como recursos de apoyo en el bienestar psicológico y en un desarrollo humano pleno.

1.5. El apego y la psicopatología clínica

Este apartado recoge la información de aquellos estudios en los que se ha relacionado el apego con la manifestación de algunas patologías clínicas. Por lo general para la obtención de estos resultados se ha combinado la utilización de cuestionarios o entrevistas de apego, con la utilización de baterías o pruebas de personalidad, o con instrumentos empleados exclusivamente para observar factores de personalidad.

Bornstein (2002) encontró que la sobredependencia y el desapego tienen efectos negativos en el ajuste psicológico, la salud y los procesos terapéuticos. Por el contrario la dependencia saludable (flexible, búsqueda de apoyo y situaciones apropiadas) tienen efectos benéficos en estas áreas. En esta investigación 90 estudiantes, 50 mujeres y 40 hombres, completaron una batería de pruebas de personalidad incluyendo el RPT (Test del Perfil de las Relaciones), una medición que contiene 30 preguntas de sobredependencia destructiva, apego disfuncional y dependencia saludable. Los resultados mostraron intercorrelaciones entre las subescalas de diferencias de género, estilos de apego, identidad, relaciones y afecto.

Ammaniti y Sergi (2003) discutieron la contribución de la teoría psicoanalítica y la teoría del apego al entendimiento de la psicodinamia en la adolescencia. Para ilustrar ambas perspectivas presentaron el caso de un muchacho de 17 años y discutieron sus dificultades en las áreas de identidad y pérdida. Utilizaron como instrumentos diagnósticos la entrevista de apego adulto (AAI; Main y Goldbyn, 1998) y el método de “*Core Conflictual Relationship Theme*” (CCRT) de Luborsky (1990).

Steeley (2003) entrevistó a mujeres adultas sobrevivientes de un ritual crónico de abuso en sus familias de origen basándose en la Entrevista de Apego Adulto. Detectó un modelo de desorden de personalidad múltiple e identificó un patrón paralelo de víctima, perpetrador y espectador en la personalidad de un mismo hablante. Para el hablante, quien se cree a sí mismo como uno de un número de personalidades coexistentes, la integración y la coherencia significan la muerte de un amor por ende la muerte del sentido de sí mismo. Esto ilustra cómo una base insegura para el apego podría preceder complicaciones estructurales en la personalidad y por ende dificultades en la consolidación de la identidad personal.

Leithsering et al (2003) estudiaron una muestra de 91 ofensores violentos no privados de libertad usando el cuestionario de personalidad antisocial, el Inventario de Personalidad *Borderline*, el Neo-FFI y el Inventario de Problemas Interpersonales. Los resultados fueron consistentes con la teoría de las relaciones

objetales y la teoría del apego. Los autores retomaron las propuestas de Fonagy (1999) donde se distinguen dos categorías de violencia: el Tipo I caracterizado por actos impulsivos y el Tipo II donde el perpetrador planea cuidadosamente su ataque. Ambos tipos de violencia están relacionados con las relaciones de apego reales o imaginadas pero requiere diferentes montos o intensidades. El tipo I es una respuesta exagerada de un sistema desorganizado del apego. En el tipo II se asume que hay algún tipo de disfunción penetrante donde actúa un mecanismo de inhibición de la violencia.

Se presentó una correlación entre el trastorno *borderline* y el Cuestionario de Personalidad Antisocial. La correlación más fuerte se encontró entre el temor a la cercanía y la sospecha de paranoia; el temor a la cercanía con el resentimiento y la desviación en el cuestionario de personalidad antisocial. El *Women's Health Weekly* (2004) reportó con base en dos estudios que el involucramiento romántico entre adolescentes se encuentra asociado con síntomas depresivos especialmente en las mujeres. En el primero se evaluaron 96 muchachas de temprana adolescencia, de clase media, en el área de New York. En el segundo se evaluaron 94 hombres y mujeres de pregrado en la Universidad de California. Para las mediciones se utilizaron los 4 prototipos de apego. Los autores encontraron que involucrarse en una relación romántica puede generar para los ansiosos síntomas depresivos.

Sobre el apego y la psicopatología clínica, se comprueba cómo un buen sistema de funcionamiento del apego propicia la salud psíquica y cómo las perturbaciones en el desarrollo de las relaciones afectivas influyen en los estilos de vinculación y viceversa. Se ilustra, con la reacción ante los recuerdos traumáticos, las implicaciones que tiene para mujeres víctimas de abuso vincularse con los demás, las tendencias depresivas en adolescentes ansiosos que inician una relación sentimental o en los ofensores que mostraron modelos de apego perturbados.

1.6. El apego durante la adolescencia

La adolescencia constituye un importante periodo en el ciclo vital. Se caracteriza fundamentalmente por los cambios en todos los aspectos, desde lo fisiológico y hormonal hasta las transformaciones en lo cognitivo y la reestructuración de las interacciones sociales. El apego por su parte constituye un modelo de funcionamiento afectivo que se instala desde los primeros años de vida e implementa unos patrones de funcionamiento afectivo, pensamiento y acción que van guiando el comportamiento individual y social. Mary Ainsworth definió el apego como “un fuerte lazo afectivo que sentimos por gente especial en nuestras vidas que nos permiten sentir placer y disfrutar cuando interactuamos con ellos y estar cómodos con su cercanía durante momentos de estrés” (citada por Vacca, 2001; p.4).

La relación que se establece en la primera infancia con los cuidadores o padres modela el sistema de funcionamiento afectivo, propiciando su ajuste o desajuste. Se ha discutido si el tipo de vinculación afectiva cambia al cambiar la

figura principal de apego, pero se dice que por lo general se sigue el mismo patrón en las diferentes etapas de la vida mencionadas por Erickson. Mucho se ha hablado sobre el apego organizado que se ha clasificado en tres prototipos principales uno seguro y dos inseguros donde se ubican el ansioso y el evitativo. Balistreri, Bartolomew y Horowitz han trabajado con un cuarto prototipo denominado temeroso.

El apego desorganizado (Writgh, 2000, citado por Vacca) ha sido descrito a partir de cuatro componentes. En el componente social se observó una personalidad manipuladora, compromiso superficial/personalidades encantadoras, falta de contacto visual y pobres relaciones de pares. En el componente emocional, inhabilidad para recibir o dar afecto, afectividad indiscriminada con los extraños, dependencia de los otros y falta de empatía. En el componente comportamental se observó bajo control de los problemas, provocación y enojo, hiperactividad e impulsividad y tendencias destructivas. Finalmente, en el componente de desarrollo se detectaron dificultades de aprendizaje/retardos, patrones de habla anormales y carencia de pensamiento causa–efecto.

Ammaniti et al (2000) resumieron la teoría del apego de Bowlby (1969) y sus aportes al desarrollo humano planteando cuatro ideas fundamentales que son descritas a continuación.

1- El desarrollo y la estabilización de diferentes patrones de apego durante los cinco primeros años o después del nacimiento se basan en una construcción genética y las experiencias relacionadas con sus cuidadores

2- La interacción diádica de apego es internalizada por los niños y las niñas en su sistema de representaciones como modelos internos de funcionamiento.

3- La transición de la infancia a la niñez, la adolescencia, la adultez y la vejez puede requerir estrategias específicas de apego y pueden generar discontinuidades en el desarrollo.

4- La transmisión intergeneracional de las estrategias de apego de los padres a sus hijos puede ocurrir frecuentemente como el traslado de las representaciones de los padres en sus comportamientos.

Haciendo una síntesis sobre el apego y la adolescencia, Ammaniti et al (2000) argumentaron que las personas continuamente renegocian la integración y el balance entre la conexión con los otros, el ser a partir de los otros y el ser autónomo. Los modelos de apego de la infancia pueden ser revisados y reajustados durante la adolescencia pero pueden ser mantenidos en condiciones estables.

Durante los primeros años de vida el apego es el sistema motivacional más importante. Cuando hay traumas durante este periodo se da un impacto importante en los comportamientos de apego. La imagen clínica de una persona se vuelve más compleja con los años afectando el área social con trastornos disociativos durante

la adolescencia, situación que se presenta más en los varones (Greenberg, 1999). Según Lichtenberg (1989) el alejamiento afectivo de la familia y la afiliación con otros individuos, grupos y sistema de valores reestructura las motivaciones relacionales (Ammaniti & Sergi, 2003, p. 55).

Peter Bloss (1967), Ana Freud (1958) y Sigmund Freud (1905) describieron los mecanismos mediante los cuales los adolescentes concentran su libido durante la pubertad y la desplazan luego desde sus padres hasta nuevas personas que se vuelven significativas. Bloss (1967) denominó este proceso como una segunda individuación, que conlleva transformaciones en la identidad y la asunción de pérdidas afectivas importantes. La búsqueda del objeto heterosexual conectado con el abandono de las posiciones narcisista y bisexual caracteriza el desarrollo psicológico durante este periodo. Todos estos procesos hacen que durante la adolescencia intermedia la experiencia emocional sea más profunda e intensa por el involucramiento de un amplio número de figuras de apego (padres durante la infancia, compañeros sexuales y amigos).

Estos cambios direccionales en el apego manifestados en intensas experiencias conllevan una reorganización del yo y las relaciones con los padres. Según Bloss (1967), durante la adolescencia temprana los modelos internos de funcionamiento del apego pueden incorporar una tendencia autoperpetuadora en la organización de las experiencias relacionales consistente con las representaciones de apego ya existentes (Zeanah & Anders, 1987; citados por Ammaniti & Sergi, 2003) y aún el crecimiento del número de relaciones importantes con los pares puede ser modelado por los modelos de apego actuales. Durante la separación de los padres y del núcleo familiar, los adolescentes experimentan con sus capacidades en la búsqueda de nuevas figuras de apego y gradualmente aprenden a reconocer sus competencias para una organización autónoma, utilizando diferentes estrategias para regular su seguridad y ajuste ante nuevas actividades.

Además de lo previamente dicho, sobre los estilos de apego, puede agregarse que los individuos seguros tienden a ajustarse mejor durante la adolescencia porque tienden a mantener una discusión coherente de su historia de apego personal y esto influye en el desarrollo de su personalidad especialmente en su disposición para integrar sentimientos positivos y negativos usando su funcionamiento autoreflexivo (Fonagy, Steele, Moran, & Higgitt, 1991, citados por Ammaniti et al, 2001). Por su parte, los evitativos minimizan la importancia y el impacto de las relaciones de apego en su vida idealizando o devaluando a los padres. Los ansiosos pueden ser estimulados por el proceso adolescente especialmente por los cambios cognitivos para distanciarse de sus padres y lograr pensamientos y sentimientos más contradictorios a partir del involucramiento con los otros.

Se han comentado diferentes aspectos teóricos relacionados con el apego y su funcionamiento durante la adolescencia. Sin embargo, en la actualidad son pocas las investigaciones que a nivel internacional se orientan hacia el apego y la adolescencia. En Costa Rica es hasta después del año 2000 que se inician líneas de investigación en este tema. Los estudios más avanzados en relación con el apego han sido enfocados a patrones de crianza durante la infancia. No se ha realizado ni publicado hasta el 2006 ningún estudio sobre apego adulto. A la fecha se tienen y citan en el siguiente apartado, los resultados de dos estudios de tesis en los que se estudió el apego en población adolescente.

1.7. ¿Qué se ha hecho en Costa Rica?

La versión inicial de este manual fue utilizada como instrumento de recolección en la tesis de licenciatura de Campos (2005). Para tales efectos, el instrumento fue sometido a la valoración de jueces expertos y a un proceso de validación intercodificador, y aplicado a sesenta estudiantes escolarizados en secundaria con un rango de edad entre los quince y los dieciocho años. En el proceso de validación intercodificador de este manual, se obtuvieron coeficientes superiores a .75; por lo que el acuerdo logrado entre las codificadoras externas y la investigadora mostraron un nivel aceptable (ver Tabla 1).

En las puntuaciones para las entrevistas de apego hacia los pares, solo se difirió en la puntuación de una de las entrevistas. La dificultad estuvo en diferenciar entre los estilos de apego temeroso y evitativo, sin embargo no hubo divergencia en cuanto a si se trataba de un estilo de apego inseguro o del estilo de apego seguro.

Tabla 1

Resultados de confiabilidad intercodificador para el manual de entrevista de apego hacia los pares

Codificaciones	Correlación entre codificadores	Porcentaje de acuerdo global exacto
Codificador externo 1 y codificador externo 2	1.0	100%
Codificador externo 1 e investigadora	.782	87.5%
Codificador externo 2 e investigadora	.782	87.5%

Nota. Correlación de Spearman .960

Para la primera revisión del manual de entrevista de apego hacia los pares por parte de expertos, se aplicó una escala Likert a los expertos para que valoraran el planteamiento, los procedimientos y los contenidos del manual de entrevista. La escala fue diseñada según niveles de acuerdo del 1 al 7, siendo 7 totalmente de acuerdo. Los aspectos teóricos y metodológicos contemplados en el manual fueron valorados en tres aspectos: la claridad teórico–explicativa, la guía de preguntas y los procedimientos para la puntuación. En cuanto a la claridad teórico–explicativa se evaluó la adaptación de los conceptos teóricos, el suministro de la información para discriminar los diferentes estilos de apego y las definiciones en cuanto a las categorías de análisis de la entrevista. Sobre la guía de preguntas se sometió a valoración su utilidad, su alcance y su coherencia con los aspectos teóricos. Con referencia a la evaluación de los procedimientos para la puntuación de la entrevista, se exploró la sistematización, codificación, análisis y puntuación de las respuestas en función de la información recopilada y de los componentes teóricos explorados. De esta revisión se obtuvieron las puntuaciones que aparecen en la Tabla 2.

Tabla 2

Puntuaciones obtenidas de la revisión de expertos al manual de entrevista de apego hacia los pares

Aspectos valorados	Promedio puntuación experto 1	Promedio puntuación experto 2	Promedio en ambas puntuaciones
Claridad teórico – explicativa	6.67	6.67	6.67
Guía de preguntas	6.67	6.0	6.34
Procedimientos para la puntuación	6.8	6.17	6.49

Nota. Las puntuaciones oscilaban entre 1 y 7.

De la aplicación y valoración de las sesenta entrevistas realizadas, los resultados en relación con el estilo de vínculo afectivo que se establece hacia los pares durante la adolescencia, revelaron que la mayoría de los y las adolescentes entrevistados tienden a establecer vínculos de apego seguro o vínculos de apego ansioso con sus pares. Menos de la sexta parte de la muestra tiende a establecer vínculos de apego elusivos o a establecer vínculos de apego temeroso con los pares. Estos resultados coincidieron con las distribuciones de otros estudios (apego seguro= 40%; apego ansioso= 8.3%; apego evitativo= 15%; apego temeroso= 6.7%).

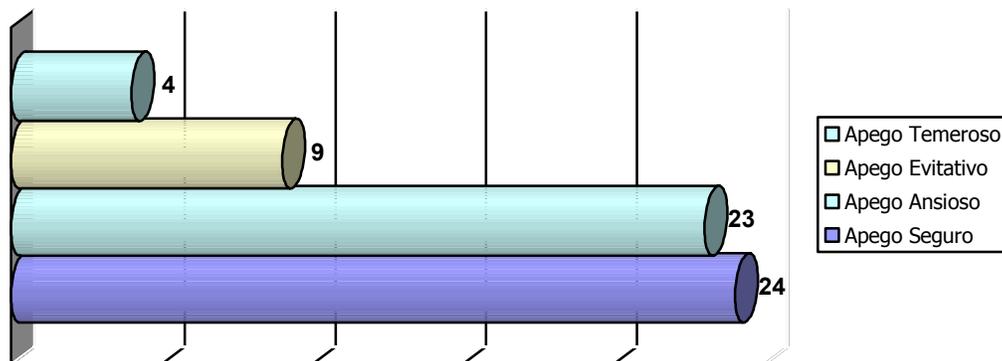


Figura 1. Distribución de los estilos de apego¹.

No se dio una correlación significativa entre el género y el estilo de apego predominante. Sin embargo las mujeres obtuvieron menores porcentajes que los hombres en el apego elusivo hacia los pares, mientras que los hombres obtuvieron menores porcentajes que las mujeres en el apego temeroso hacia los pares. No hubo diferencias en las distribuciones por género con respecto al apego seguro o ansioso hacia los pares.

¹ N=60.

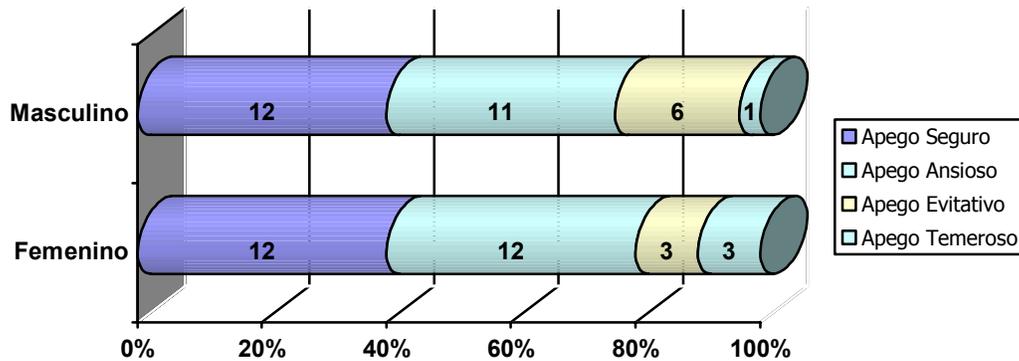


Figura 2. Distribución de los estilos de apego según sexo 2.

En el estudio realizado por Castro (2006), en el que investigó sobre los estilos de vínculo afectivo y la figura principal de apego en 452 adolescentes de secundaria del Circuito escolar de Montes de Oca, se encontró la misma distribución que se dio en el estudio de Campos (2005). Estos estudiantes eran 50% hombres y 50% mujeres, con edades que oscilaban entre los 12 y los 20 años y que cursaban desde séptimo hasta undécimo grado (ver Figura 3).

Estos resultados permitieron rechazar una de las hipótesis que guiaron el estudio, la cual planteaba que “la mayoría de las mujeres se vincula de manera segura hacia los pares, mientras que la mayoría de los varones presentan vínculos de apego inseguros”, ya que la mayoría de las mujeres se vincula hacia los pares tanto de manera segura como de manera ansiosa, mientras que los hombres se vinculan tanto de maneras inseguras como de manera segura.

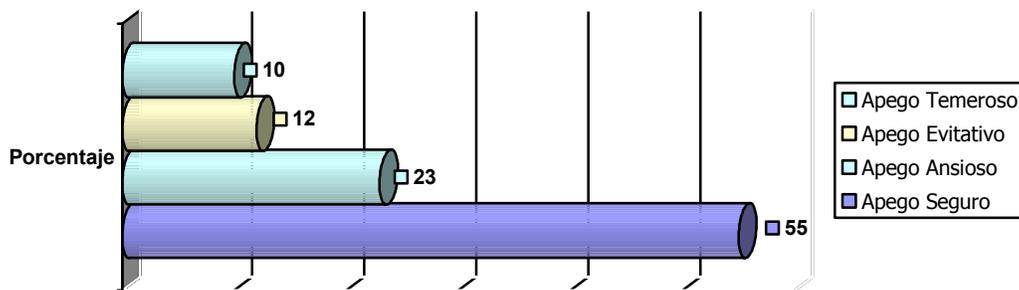


Figura 3. Distribución de los estilos de apego en la investigación de Castro (2006)3.

Castro (2006) se basó en los cuatro estilos de apego, y con base en las dimensiones planteadas por Feeney, J. y Noller, P. et al (2001, citadas por Castro, 2006) (confianza, preocupación por las relaciones, relaciones como secundarias, incomodidad con la cercanía y necesidad de aprobación) realizó un análisis factorial

² Chi cuadrado .563, Spearman = .981, Pearson = .888, gl = 3; $p < 0.01$, $p < 0.05$

³ N= 452.

de cinco, cuatro y tres factores, del cual derivó solamente tres dimensiones: confianza, ansiedad y evitación.

Estos dos estudios realizados en Costa Rica permiten identificar una tendencia en los y las adolescentes a vincularse de manera segura en su mayoría, mientras que en ambos estudios el estilo de apego temeroso es el que obtuvo un porcentaje menos en ambas distribuciones. Estos resultados ayudaron a delinear las dimensiones para la segunda aplicación y validación de este manual, y reforzaron el argumento de que es necesario realizar un estudio para profundizar en el estilo de apego temeroso e inclusive para determinar si el modelo de cuatro estilos de apego se sostiene.

La segunda validación del manual se realizó con adolescentes de la provincia de San José, específicamente estudiantes de secundaria que asistieron durante el 2006 al Colegio de Moravia y al Liceo José Joaquín Vargas Calvo en San Pedro de Montes de Oca. Sus edades oscilaron entre los 13 y los 17 años. La aplicación fue realizada por la investigadora y por un grupo de estudiantes de segundo año de la carrera de Psicología en la Universidad de Costa Rica. Finalmente se realizaron, sistematizaron y analizaron en estos dos colegios de San José un total de 18 entrevistas, de las cuales se obtuvo la distribución que muestra la Figura 4.

Con base en los resultados de la aplicación realizada para la segunda validación, se incorporaron los últimos cambios en el manual, en sus recursos e instrumentos. La versión definitiva que se presenta en este documento, se estima puede ser utilizada por estudiantes universitarios y profesionales en psicología, y aplicada con adolescentes costarricenses escolarizados con edades oscilantes entre los 13 y los 18 años de edad.

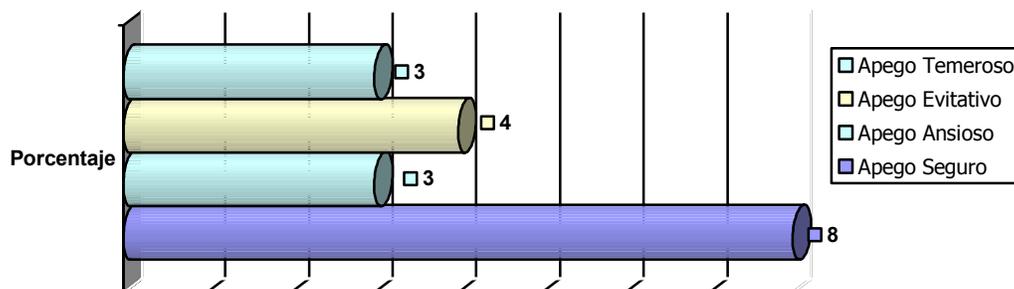


Figura 4. Distribución de los estilos de apego, en la segunda validación⁴.

⁴ N= 18.

CAPÍTULO II

CONCEPTOS BÁSICOS DE LA TEORÍA DEL APEGO

El apego es un lazo afectivo sentido por una persona hacia alguien especial. Se caracteriza por la búsqueda mutua de la proximidad entre dos personas y se basa en la estabilización del modelo interno de funcionamiento, donde la existencia de una base segura y de la confianza juegan un importante papel. El apego es además una constante en las relaciones interpersonales de carácter significativo a lo largo del ciclo vital, pero las estrategias del apego varían con las discontinuidades del desarrollo.

A lo largo del tiempo, los autores han tomado diferentes posiciones y partido de diversos modelos teóricos para estudiar el apego. Inicialmente Bowlby propuso tres estilos de apego en relación con el comportamiento de niños pequeños hacia sus padres o cuidadores principales. Estos tres estilos fueron posteriormente trabajados por Ainsworth, y sus estudios basados por lo tanto en la confianza – desconfianza, la base segura y el contacto físico entre los padres y sus niños pequeños. Ellos se referían al apego seguro, el apego ansioso y el apego evitativo.

Posteriormente Hazan y Shaver, Bartholomew y Horowitz, incorporan un cuarto estilo de apego al que llaman apego temeroso. Particularmente, Bartholomew y Horowitz trabajan sobre un modelo del yo y de los otros, donde en general en el apego seguro las personas tienen una visión positiva tanto de si mismos como de los demás. En el apego ansioso tienen una visión positiva de los otros pero no de si mismos. En el apego evitativo tienen una visión positiva de si mismo y negativa de los otros, y en el apego temeroso tienen visiones negativas tanto de si mismo como de los demás. Más adelante se retomará una discusión en cuanto a este cuarto modelo de apego.

Los modelos que se describen en los párrafos anteriores, constituyen modelos verticales del apego. Estos modelos son aquellos en los que uno de los estilos es el que rige las relaciones de las personas, y de manera jerárquica funciona sobre los demás. Alexandrov *et al.* (2005), explican que en el modelo vertical existe un estilo predominante, que se ubica en la cima de la jerarquía mientras que los demás se encuentran en los niveles inferiores. En el modelo horizontal coexisten los estilos de apego de manera multidimensional de manera que la gente puede apegarse algunas veces de manera segura, otras veces de manera ansiosa y otras evitativos. Esta es la posición de la que parten los autores de la entrevista de apego a la pareja, considerando que en el apego adulto por lo general se dimensiona en primera instancia desde el apego seguro y luego desde los distintos tipos de apego inseguro.

En este manual se parte de una visión horizontal del apego, donde hay un estilo predominante que es construido durante la infancia y que se constituye en un sistema regulador de afecto. Sin embargo, los otros estilos de apego, también pueden ser estratégicamente utilizados por la persona (su yo los autorregula) dependiendo de las circunstancias de vida, de las situaciones personales que atraviesa una persona y de los estilos de apego que tienen las personas con las cuales se relaciona en un momento determinado de su existencia. De esta manera, el apego constituye en la adolescencia y la vida adulta, un factor mucho más dinámico, ya que ninguna persona es inmune a los cambios de vida o de contexto, a los estados de felicidad o a los desamores y sus consecuencias.

Las siguientes secciones, describen un concepto integrado a partir de la revisión de literatura para cada uno de los estilos de apego y de su comportamiento a la hora de realizar la entrevista.

2.1. Apego Seguro (AS)

Las personas vinculadas de manera segura hacia los otros pueden confiar en los demás ya que en su historia de vida han tenido una base segura. En sus interacciones no temen ni evaden el contacto físico y pueden mantener contacto visual cuando conversan con alguien.

Las personas que se vinculan de manera segura valoran las relaciones de apego, son relativamente independientes y objetivas, son relativamente autónomas con respecto al apego y exploran con libertad sus sentimientos y pensamientos durante el transcurso de la entrevista.

Se dan cuenta de la naturaleza de sus experiencias de apego, y de la influencia de estas experiencias en su pensamiento. La discusión de las preguntas durante la entrevista es relativamente tranquila, casi como un reflejo de la manera tranquila con la cual interactúan en su vida cotidiana. Pueden parecer inicialmente defensivos al iniciar un nuevo contacto o una nueva relación, pero luego se muestran abiertos.

Pueden ser sentimentales y medianamente preocupados con respecto a los pensamientos sobre el pasado. Son racionales y tienen una organización bien estructurada del pensamiento. Tienen apertura emocional, fácil acceso a sentimientos vulnerables, bajos niveles de resistencia, coherencia entre sentimientos y justificaciones en su discurso, bajos niveles de ansiedad, valoran el apoyo de los otros, tienen poco enojo hacia sí mismos y hacia los demás.

Las personas vinculadas de manera segura, muestran cierta aflicción por la separación, altos niveles de contacto visual, vocalización y reciprocidad cuando se relacionan. El tipo de relaciones que establecen ofrecen disponibilidad y sensibilidad emocional, que permiten considerarse a sí mismo como personas estimables, y a los otros como personas dispuestas a responder y en las que se puede confiar. Esto fomenta un acusado sentido de la valía de sí mismo, de la estima y de su potencial para lograr lo que se proponen.

Durante la adolescencia las personas vinculadas de manera segura tienden a ajustarse mejor porque tienden a mantener una discusión coherente de su historia de apego personal y esto influye en el desarrollo de su personalidad especialmente en su disposición para integrar sentimientos positivos y negativos usando su funcionamiento autoreflexivo. Tienen sentimientos más positivos que los inseguros. Pueden describir a sus madres como más amorosas, menos sobreprotectoras y menos rechazantes que las personas con otros estilos de apego. Muestran menos violencia que los inseguros y menos enojo que los ansiosos. Buscan más apoyo familiar y menos apoyo extra familiar cuando se angustian.

2.2. Apego Ansioso (AA)

Las personas que se vinculan de manera insegura ansiosa ansían las relaciones cercanas y la compañía. Se muestran confusas, poco objetivas y preocupadas por las relaciones. Al inicio suelen ser muy inseguros pero una vez envueltos en una relación pueden convertirse en personas dependientes.

Algunos son pasivos y temerosos. Por lo general se encuentran abrumados por algún motivo, se enojan con facilidad y sus cuotas de enojo las dirigen hacia sí mismos y hacia los demás. Suelen conflictuarse y también son poco convincentes analíticamente. Algunos manifiestan un sentido de preocupación al involucrarse en relaciones, mientras que otros lo asumen de una manera pasiva o luchan contra esto sin tener éxito. En este sentido, suelen tener altos niveles de ansiedad cuando se encuentran solos, sin involucrarse en una relación significativa o cuando sus relaciones actuales atraviesan alguna crisis o un disgusto entre las dos personas, y en general la ansiedad que se presenta es intensificada e irregular.

El sentido de identidad personal en estas personas parece confundido o inconsistente. Son poco coherentes en su discurso, y suelen ser mucho más emocionales que racionales, lo que muchas veces los lleva a hablar o conversar de más aunque se trate de cosas insignificantes.

Las personas vinculadas de esta manera, no se sienten seguras de su valía ni de la disponibilidad de los otros y su yo tiene poco control sobre los acontecimientos emocionales de su mundo. No se sienten merecedores del amor de los otros, su autoimagen es la de una persona inefectiva para alcanzar el amor, tienen una baja autoestima, baja confianza en sí mismos y relaciones atormentadas por la desconfianza de sí mismo, la incertidumbre y la ambivalencia.

Se caracterizan por respuestas de baja intensidad cognitiva y alta intensidad emocional y una intensa urgencia para actuar. Expresan intensos sentimientos negativos y reportan la mayoría de las emociones angustiantes.

Los y las adolescentes que se vinculan de manera insegura ansiosa pueden ser estimulados por el proceso adolescente especialmente por los cambios cognitivos para distanciarse de sus padres y lograr pensamientos y sentimientos más contradictorios a partir del involucramiento con los otros. Pueden percibir a ambos padres como no amorosos, sobreprotectores y negligentes, y la madre como rechazante.

Cuando se siente angustiados buscan apoyo y atención fuera de la familia.

2.3. Apego Evitativo (AE)

Las personas que presentan vínculos de apego inseguro elusivo o evitativo, manifiestan un constante reclamo de independencia y fortaleza, limitando la influencia de las relaciones de apego. Como su nombre lo indica evitan en la medida de lo posible, involucrarse en relaciones afectivas con los otros, ya que por lo general se sienten mejor estando solos que en el “compromiso” de una relación.

Son resistentes, presentan negación, tienen poca apertura emocional y carencia de apoyo en la búsqueda de soluciones. Hay pocos signos aparentes de aflicción por la separación. No buscan el contacto físico, ya que se sienten más cómodos sin el contacto corporal.

Distinguen poco con quién interactúa y no tienen ninguna confianza en que cuando necesiten amor y confianza lo reciban, llegan a esperar el rechazo. Se representan a los otros como emocionalmente inasequibles, en los que no se puede confiar, y rechazantes, y al yo como antipático y bajo de valor, aunque para si mismos si tienen una valoración positiva sobre quienes son.

Se caracterizan por respuestas de alta intensidad cognitiva y baja intensidad emocional por lo que su discurso es a veces “seco” y en demasía racionalizado. Enfatizan en los procesos cognitivos y evitan involucrarse afectivamente reportaron los niveles más bajos de sentimientos de ansiedad y estrés ya que minimizan los pensamientos y los afectos angustiantes.

Pueden describir a sus madres como algo desamorizadas y neutrales. Su estilo característico de trato ha sido de rechazo y tienen poca atención parental, lo que les genera una actitud despectiva hacia sus padres y experiencias de la infancia, así como incoherencias.

Para enfrentarse a la insensibilidad de los padres, los hijos y las hijas con estilo evitativo de apego, intentan llegar a ser independientes y emocionalmente autónomos, negando la afección, y en efecto procuran “ser sus propios padres”. Para ellos es mejor no confiar, no formar relaciones íntimas. Durante la adolescencia minimizan la importancia y el impacto de las relaciones de apego en su vida idealizando o devaluando a los padres.

2.4. Apego Temeroso (AT)

Bartholomew y Horowitz (1991) han diseñado sus trabajos incorporando un cuarto estilo de apego que Balistrieri, Hazan y Shaver también han utilizado y que ha sido denominado apego temeroso. Este estilo se caracteriza por un sentimiento de antipatía, combinado con la expectativa de que los otros se dispondrán de manera negativa (desconfianza y rechazo). En este estilo de apego la persona se protege a sí misma contra el rechazo de los otros.

Las principales características son el miedo a la intimidad y la evitación de los contactos y espacios sociales. Según plantean los autores en el estilo de apego temeroso la persona necesita de los otros para tener una valoración positiva de sí misma, mientras que el elusivo no. Sin embargo mencionan que el evitativo y el temeroso se asemejan en que ambos reflejan resistencia a la intimidad. El temeroso y el preocupado o ansioso, se asemejan en que ambos manifiestan una fuerte dependencia de los otros para mantener un sentimiento positivo sobre sí mismos aunque difieren en su disposición para involucrarse en relaciones íntimas y afectivas. Otras características presentes en el prototipo temeroso son la inseguridad y la desconfianza hacia los otros. El temeroso visualiza de manera negativo a los demás tanto como a sí mismo.

Uno de los aspectos más importantes del modelo planteado por Bartholomew y Horowitz, son las dimensiones del modelo interno de la persona, donde la primera se refiere a la apreciación positiva o negativa del yo y la segunda hace referencia a la apreciación positiva o negativa de los otros. En vista de las tendencias en investigación a utilizar este cuarto estilo de apego, este ha sido incorporado en este manual de Entrevista de Apego hacia los Pares, con el propósito de hacer eventualmente comparaciones de resultados nacionales e internacionales. Sin embargo, a criterio personal de la autora el planteamiento de este cuarto estilo resulta innecesario teóricamente hablando, y su aporte innovador: la propuesta de una persona con una visión negativa de sí mismo y de los otros tendría más relación con el desapego y por ende un buen nicho de estudio en el campo de las patologías clínicas. Es por esto que resulta necesario plantear un análisis factorial que permita revisar si este modelo se sostiene y si se sostiene debería realizarse un estudio focalizado en el prototipo temeroso.

Otra razón para resistirse a la convicción de este cuarto estilo, tiene que ver con la teorización conceptual del apego y de las emociones y los sentimientos como elementos emergentes del apego. En este sentido, no existe una aclaración de las diferencias entre las diversas emociones (distintas a su vez de los sentimientos y de los afectos⁵) que conlleva cada prototipo, pues los autores mencionan que en el

⁵ Partimos de que estos tres conceptos conforman un gradiente, en tres niveles principales, donde el primer plano es el de los sentimientos, los cuales corresponden a todo acto en el cual puede racionalizarse y verbalizarse lo que se siente. En el segundo plano, el de las emociones, se encuentran todo tipo de sensaciones que no son descriptibles, pero que son perceptibles. Las emociones (e-movere) implican las transiciones que se dan en el plano de lo afectivo, desde los afectos, hasta los sentimientos; podría decirse que son “intermediarias”. Finalmente, en el tercero de los planos se encuentran los afectos, que corresponden a lo que podría ser casi inexistente pero que

prototipo ansioso, la característica de mayor peso es la preocupación con o por las relaciones interpersonales. En el prototipo temeroso una de las características de más peso es el temor a la intimidad. Siendo estos dos sentimientos; la preocupación y el temor; semejantes o cercanos en sus características y dimensiones, podría decirse que en ambos la emoción que está de fondo es el miedo que aunque pueda corresponder a una de las dos dimensiones, la del yo o la de los otros, es simplemente vivenciado por la persona y representado en su subjetividad.

La razón principal para no considerar imprescindible este modelo de cuatro prototipos, es que ambas dimensiones planteadas, corresponden a un solo sujeto, a una sola subjetividad, a una sola representación. Esto en el campo de lo racional, del pensamiento y por lo tanto de los sentimientos. La diferencia principal entre uno y otro prototipo, radica en el manejo emocional y en la experiencia de la persona. Por lo tanto contiene un núcleo más homogéneo, un sistema regulador en el plano de lo afectivo, donde la emoción como tal y su elaboración es lo que determina la manera de interpretar la circunstancia personal y la interrelación con los otros. Por ejemplo, el sentimiento de seguridad, o lo que Bowlby llamó “base segura” es lo que diferencia el apego seguro del apego inseguro. A partir de esa base segura, se desarrollan en el transcurso del ciclo vital, circunstancias familiares, sociales, culturales, las cuales hacen que la persona sienta y actúe de una u otra forma.

No cabe duda que tanto las emociones primarias tales como el miedo, la ira, el odio, la tristeza, la alegría; todas ellas con manifestaciones conductuales tales como el llanto, la cólera, la sonrisa o el cariño; así como las emociones secundarias tales como el orgullo, la vergüenza y la culpa, que tienen la característica de aparecer cuando los seres humanos desarrollan la capacidad de hacer autovaloraciones e incluye el componente social o de los otros, son la fuente principal [de información] que deviene en un estilo de vinculación afectiva, seguro o inseguro, y que involucra tanto el aprendizaje social como la forma de representarlo y ponerlo en práctica en lo referente a las relaciones del yo con el yo, y del yo con el mundo exterior.

A lo que se llega con todo esto, es a que, tomando en cuenta que la emoción surge de un estado de excitación fisiológico, corporal, mental, e inclusive indeterminado, que es desencadenado por factores externos o internos y que se encuentran directamente relacionados con el afecto, la emoción constituye un núcleo que dependiendo de las circunstancias e interpretaciones subjetivas que se hagan de las mismas es leída de manera “inconsciente” por uno mismo y manifestada en sentimientos, pensamientos y comportamientos.

Estos pensamientos, sentimientos y comportamientos conforman diversos estilos de vinculación afectiva. Por lo tanto, cada estilo de apego, tiene un núcleo emocional homogéneo y específico que se corresponde con uno o varios tipos de emociones primarias y secundarias, y que deben ser por lo tanto fácilmente excluyentes. El prototipo temeroso que plantean Bartholomew y Horowitz (1991) no discrimina las emociones específicas y se convierte entonces en un prototipo redundante con el evitativo y el ansioso.

no lo es. De esta manera los afectos pueden ser categorías mucho más generales como el amor; las emociones son categóricas como el miedo, y los sentimientos son amplios y específicos a la vez como el temor o el cariño. Una descripción más amplia y detallada puede leerse en el documento “La socialización de las emociones”. (Campos, 2003)

CAPÍTULO III

GUÍA DE PREGUNTAS Y SITUACIÓN DE ENTREVISTA

3.1. La guía de preguntas

Los vínculos de apego se caracterizan por la búsqueda mutua de la proximidad entre dos personas. Por lo tanto, si se quiere indagar acerca de ellos deben elaborarse preguntas que exploren tanto los sentimientos del entrevistado o la entrevistada, como las percepciones que se tienen con respecto a la figura hacia la cual dirige su apego. Esta guía de entrevista ha sido planteada con el propósito de explorar diversos aspectos relacionados a las relaciones interpersonales o afectivas que establecen los y las adolescentes hacia sus pares. La entrevista consta de treinta y siete preguntas semiabiertas, que han sido ubicadas en cuatro secciones, siguiendo una línea temática, y a través de las cuales pueden identificarse las dimensiones o categorías de la entrevista que han sido planteadas y que se desarrollan posteriormente en este manual.

La sección uno incluye las preguntas de la uno a la cuatro, y se refiere al **contexto interrelacional** en el que el adolescente se ha desarrollado incluyendo la relación actual con sus padres o demás miembros de la familia. Exploran básicamente el contexto familiar en el que se desenvuelve el o la adolescente así como las percepciones que sobre éste tiene el o la adolescente. Indaga la estabilidad familiar en lugares geográficos específicos, indicando la posible permanencia y estabilidad de los vínculos de apego del o la adolescente hacia sus pares (compañeros, amigos, parejas sentimentales u otros). También explora los sentimientos que le genera al adolescente la relación con sus padres. Es importante observar si el entrevistado o la entrevistada percibe un cambio importante en la relación con los padres y cómo ese cambio le afecta o no.

La sección dos incluye las preguntas de la cinco a la diecisiete y se refiere a la relación que tiene el o la adolescente con compañeros y amigos, explorando de manera específica la **valoración personal y la valoración del otro**, así como la **experiencia de cercanía** que tiene la persona con los pares a los que se relaciona.

La sección tres hace referencia a las **reacciones de separación** en las relaciones afectivas, e incluye las preguntas que van desde la dieciocho hasta la veintidós. Finalmente la sección cuatro incluye las preguntas de la veintitrés a la treinta y siete y se refiere a la **confianza y reciprocidad** que se tiene en la relación de amistad o noviazgo que existe entre los pares y de la que se ha tratado durante casi toda la entrevista.

La guía de preguntas de la entrevista se compone de cuatro secciones en las cuales se explora: 1- el contexto familiar del adolescente, 2- cómo percibe y cómo se acerca a sus pares, 3- la reacción ante la separación, y 4- la confianza y reciprocidad en la relación. Una vez que la entrevista ha sido realizada, la información se procesa con la utilización de la hoja intermedia, donde con la guía para orientar el análisis, estas secciones son valoradas en función de las dimensiones del apego planteadas en este manual.

En los anexos de este manual, aparece la guía de preguntas que se utiliza para realizar la entrevista. Este es un momento oportuno para revisarla!

Debe aclararse que se dispone de cuatro recursos para realizar, sistematizar y analizar la entrevista: 1. La guía para entrevistar (que se dirige al adolescente y se revisa en este apartado), 2. La hoja intermedia, 3. La guía para orientar los comentarios y análisis de las dimensiones (es de uso exclusivo del investigador), y 4. El registro de análisis y puntuación.

3.2. Situación de la entrevista

La Entrevista de Apego a los Pares, ha sido pensada como un instrumento de recolección de información que sirva para la comprensión de los procesos afectivos relacionados al apego durante el periodo de la adolescencia. Al explorar dimensiones referidas a una variable como esta, que involucra tanto aspectos relacionados al discurso como aspectos relacionados a la expresión no verbal por la naturaleza emocional del ser humano, la entrevista ofrece la posibilidad de profundización y la oportunidad de capturar estos dos tipos de lenguaje.

Una persona interesada en utilizar este instrumento, debería por lo tanto tener conocimientos y un dominio básico de la entrevista clínica en Psicología y sobre todo haberse familiarizado con la teoría del apego y haber comprendido discriminadamente las descripciones propuestas para cada uno de los estilos de vínculo afectivo. El repaso y la comprensión de cada una de las dimensiones que son exploradas en la entrevista sería una condición fundamental para los procesos de codificación y sistematización de la información recolectada durante la entrevista.

Estos constituyen algunos requerimientos relacionados a la preparación práctica y académica de la persona que utiliza la entrevista, sin dejar de lado que también existen requerimientos básicos de índole operativa o logística para llevar a cabo la entrevista en un contexto adecuado. En este sentido, la entrevista debe realizarse preferiblemente en un lugar en el cual sea posible la privacidad, la tranquilidad y donde las interrupciones no sean paralizantes en el sentido de que no se pueda entrevistar (ruidos excesivos por ejemplo) o interrupciones frecuentes. De preferencia debe realizarse en una sola sesión, donde se grabe en audio o video y se tomen las anotaciones pertinentes que registren aquellas reacciones o comportamientos del orden del lenguaje corporal o de los estados anímicos.

Esta entrevista tiene una duración de cuarenta minutos a una hora aproximadamente.

La entrevista explora aspectos íntimos de la persona, por lo tanto es indispensable realizar un encuadre de confianza y confidencialidad de la información proporcionada por el o la participante si se trata de una investigación o el encuadre clínico si se trata de un caso inscrito en el espacio terapéutico.

Algunas de las preguntas, dependiendo de las circunstancias que esté atravesando el entrevistado o la entrevistada pueden movilizar sentimientos o reacciones por lo que es recomendable que el entrevistador o la entrevistadora se encuentren capacitados y preparados para manejar de una manera adecuada dichas situaciones en caso de que requieran una intervención específica o especializada e inclusive una intervención en crisis.

Durante la entrevista recuerde registrar toda aquella información que no se ubica en el plano de lo verbal y siempre trate de mantener un ambiente cálido y de confianza. Respalde el discurso de la persona que entrevista en audio o video. Es recomendable utilizar el voceo como forma lingüística de tratamiento.

Recurso utilizado en el momento de la entrevista: GUÍA DE ENTREVISTA PARA ADOLESCENTES

CAPÍTULO IV

DIMENSIONES DE ANÁLISIS

4.1. Dimensiones de análisis

“El amor es ciego y la locura lo acompaña” versa un dicho muy popular. Cuando se habla del apego, o de las relaciones afectivas entre las personas, y más aún cuando se quieren identificar tendencias en la forma en la cual se relacionan los seres humanos, hay que tener la mente abierta, y especialmente esa parte de la mente que casi no se acostumbra usar, o que se usa más de la cuenta pero sin enterarse: la irracionalidad.

Las distintas formas de vincularse con los otros, se encuentran teñidas de matices, unas más racionales otras menos racionales, y como todos habrán visto hay quienes suelen ser más afectuosos que otros. En todo esto, unos hablan más, otros hablan menos y los que hablan más y los que hablan menos lo hacen de forma diferente.

Con todo esto, el apego no está constituido de una sola variable o dimensión. No es solamente confianza, no es solo corporal o solo discursivo. Como ya se vio inicialmente con el recorrido por los antecedentes y los nuevos hallazgos o aportes a la teoría del apego, la definición de cada uno de los estilos se ha ido enriqueciendo y cada vez se han ido agregando nuevos elementos que permiten explicarlo de una manera mucho más integral.

Esta revisión, permitió dimensionar el apego en nueve dimensiones de análisis, que tienen expresiones diferentes dependiendo de cada uno de los estilos de apego. A su vez, estas dimensiones fueron clasificadas como verbales y abstractas para efectos de la revisión, el análisis y la puntuación de los estilos de apego en este manual; aunque en las personas coexisten de manera interrelacionada y dinámica.

a) Apertura emocional y confianza

Hace referencia a la disponibilidad que tiene el o la adolescente para relacionarse con sus pares en el ámbito de la intimidad. Cuando la apertura emocional es alta la persona no tiene dificultades para relacionarse con los otros y posee una amplia gama de relaciones con amigos de ambos sexos y pareja sentimental. Las relaciones expresan un nivel de profundidad e importancia para la persona y puede recurrir a los demás sin dificultad cuando se enfrenta a situaciones difíciles para él o ella. Esta dimensión se encuentra estrechamente relacionada con la confianza en los demás que tiene que ver con la capacidad de la persona para poder contar con los otros en diferentes momentos de su vida y con la seguridad que le hacen sentir los demás principalmente en el ámbito emocional. Se caracteriza en la adolescencia por la disposición para compartir secretos, sentimientos y pensamientos privados.

b) Valoración personal

La valoración personal se refiere al valor que uno mismo se otorga como persona. Guarda estrecha relación con la aceptación propia y la auto percepción, la autoestima, la autoeficacia, la imagen personal, así como el reconocimiento en uno mismo de sus cualidades y de sus defectos. Las personas que tienen valoración personal, son capaces de auto describirse sin resistencias, y confían en sus competencias y potencial para enfrentar las situaciones adversas que la vida les presenta.

c) Valoración del otro

Esta categoría se refiere al valor y las descripciones que uno le asigna o con las cuales se refiere a las demás personas así como la estimación y los afectos que tiene por ellas. Se manifiesta en la capacidad para hacer una descripción integral de la otra persona, de considerarla una persona importante en la vida, que con independencia de la relación, ocupa un lugar en la subjetividad.

d) Independencia

La independencia en el contexto de este manual de entrevista tiene que ver con la capacidad de tomar decisiones, juicios y valores por uno mismo sin influencia directa de los demás. Se encuentra en estrecha relación con la autonomía, y se caracteriza por el bienestar personal al actuar, pensar, decidir, y en la estabilidad emocional que uno puede autogenerar.

e) Enojo

El enojo se encuentra relacionado con la experimentación de un sentimiento “negativo”, casi abrumador que produce sensaciones de desagrado, cólera e ira y las reacciones comportamentales correspondientes a éstas sensaciones. En esta dimensión se exploran la expresión del enojo ante situaciones que pueden precipitarlo así como el manejo que la persona hace de este sentimiento.

f) Reacción ante la separación

La reacción ante la separación en el contexto de ese manual tiene que ver con las consecuencias experimentadas por la persona ante una situación de separación de sus figuras de apego. Se evalúa en función del desajuste que puede ocasionar una situación como la planteada, la experimentación de sentimientos negativos, la capacidad hipotética que expresa la persona para enfrentar la situación, así como de los indicadores de adaptabilidad ante la pérdida o hacia la adaptación a un nuevo lugar y nuevas personas.

g) Confusión versus coherencia

La confusión tiene que ver con no tener claridad en cuanto al lugar de los afectos en la subjetividad, ya sea de los propios o de los que se supone los demás tienen por uno. La confusión se evidencia en la duda constante a la hora de discursar y por lo general se presenta cuando la persona no ha tenido una revisión de sí misma o introspección. La coherencia por su parte se refiere principalmente al peso que la persona le otorga a los aspectos racionales y emocionales. Una persona con alta coherencia entre sentimiento y justificación presenta un balance adecuado entre lo racional y lo afectivo, dándole importancia tanto a lo que siente como a lo que razona, y donde sus argumentos son razonados y concuerdan con los sentimientos que expresa. El peso en el tono racional se hace evidente cuando no hay expresión de los sentimientos y la mayoría de los verbos empleados se relacionan con saber o creer; mientras que el peso en el tono emocional se evidencia cuando la persona se expresa desde la sinceridad afectiva y emplea verbos como gustar o sentir principalmente. Esta categoría al ser revisada en la entrevista, se enfoca en la valoración de la coherencia y la identificación del tono emocional o racional.

h) Resistencia a la intimidad

Se refiere a la disposición (indisposición) que tiene la persona para involucrarse en relaciones afectivas íntimas, de profundidad y de confianza. La resistencia se manifiesta a través de la entrevista en la disponibilidad para discursar y también para realizar revisiones sobre uno mismo como persona y sobre la relación que establece con los demás. La resistencia a la intimidad constituye uno de los componentes de inseguridad personal al interactuar con los otros. Hay que recordar que la resistencia (Ω) es en su definición científica la oposición que encuentra la corriente eléctrica para recorrerla, definición que Freud plasma de manera similar en la Psicología al referirse de los procesos psíquicos en el espacio de la terapia; vencer la resistencia en este plano psicológico es poder sortear un obstáculo (idea, problema, sentimiento) para poder ir más allá. En este sentido, al hablar sobre relaciones interpersonales o sobre relaciones afectivas puede compararse la resistencia con la disposición de las personas para dejar que las cosas fluyan de manera natural. En los diferentes estilos de apego, hay variaciones con respecto a la manera en que este “flujo de energía” es permitido o reprimido.

i) Ansiedad

La ansiedad se refiere a un estado de preocupación e inseguridad que se caracteriza por la agitación en las funciones fisiológicas como la temperatura y la sudoración galvánica. Puede apreciarse durante la entrevista y tiene manifestaciones en el tono de la voz y la expresión facial. A través de las respuestas de la entrevista puede manifestarse en una sensación constante de intranquilidad así como en la necesidad de obtener seguridad de un medio externo. La ansiedad puede ocasionar que la persona se vea recusada para hablar, como puede que genere por el contrario, un comportamiento verborreico. En la expresión de la ansiedad pueden converger sentimientos angustiantes, de incomodidad o desesperación. La persona puede ser consciente de que se encuentra ansiosa pero esto sucede en la minoría de los casos.

4.2.. Dimensiones verbales

Se entienden como dimensiones verbales, aquellas cuya información puede ser obtenida a través del discurso. Para efectos de este manual, es importante tener en consideración que el método que aquí se plantea no responde de manera estricta a un análisis de contenido, sino que combina el análisis categórico con el análisis discursivo. De manera que para obtener el contenido de cada una de estas dimensiones verbales el investigador o la investigadora deberá remitirse a las preguntas guidoras así como a los contenidos de sus respuestas, y en este contenido explorar las palabras (sus significados, sus referentes) y sus entonaciones y connotaciones.

No son dimensiones abstractas separadas, se incluyen dentro de las dimensiones verbales aquellos elementos que el entrevistador la entrevistadora identifica como estados de pensamiento o sentimientos del entrevistado o la entrevistada, y que fácilmente en la entrevista clínica se diría que son reflejos de sentimiento o reflejos de contenido. Por ejemplo la frustración con respecto a alguna situación de la vida suele ser la causa de enojo y ambos consecuencia de algunos estados depresivos.

**Apertura emocional
y confianza**
Valoración personal
Valoración del otro
Confusión versus coherencia
Independencia
Enojo
Reacción ante la separación

4.3. Dimensiones abstractas

Se entienden como dimensiones abstractas, aquellas cuya información no puede obtenerse a través del lenguaje verbal. Se incluyen dentro de estas dimensiones y para efectos de este manual, los aspectos relevantes para la valoración del apego y correspondientes a la expresión corporal (rigidez, retraimiento, contacto visual, expresión facial, llanto, sonrisa); así como los aspectos transferenciales que se producen durante la entrevista, cuyo registro táctil u observable es inexistente, y donde el entrevistador o la entrevistadora los reporta a manera de interpretaciones contextualizadas.

**Expresión
corporal**
Resistencia
Ansiedad

Es deseable que la misma persona que realiza la entrevista sea la que sistematice, analice y puntúe los resultados sobre el estilo de apego. El objetivo de separar las dimensiones en verbales y abstractas es hacer posible que una persona diferente a la que entrevista pueda analizar y puntuar los resultados. Esto porque al menos con el texto puede obtenerse la tendencia en el estilo de apego si se excluyen del registro de análisis y puntuación las dimensiones llamadas resistencia y ansiedad. En este caso deben tomarse los cuidados y precauciones a la hora de puntuar, ya que se utiliza un único registro.

4.4. ¿Cómo son estas dimensiones en el apego seguro?

Hasta este momento en el planteamiento de este manual, se ha realizado un recorrido por los principales antecedentes en cuanto a las investigaciones del apego. Se propuso una serie de apartados teóricos derivados de la revisión de los antecedentes. También se expusieron los resultados de las investigaciones realizadas en Costa Rica en las cuales se estudió el apego con población adolescente. Se realizó un recorrido por los aspectos teóricos y se propuso una definición integrada para cada uno de los estilos de apego. Finalmente, a partir de la experiencia previa con la utilización de este manual, se delinearón las dimensiones de análisis que serán utilizadas para analizar y puntuar la entrevista de apego.

Ahora es tiempo de comenzar a estudiar y a visualizar los estilos de apego en función de las dimensiones de análisis que aquí se proponen; para posteriormente realizar la introducción en los protocolos e instrumentos que serán utilizados para analizar la información y para identificar con cuál estilo de apego se está vinculando una persona, en este caso un adolescente en ese momento de su vida. Se presenta un apartado para cada uno de los cuatro estilos de apego en el cual se expone una breve descripción y algunos ejemplos sobre cómo se dan las nueve dimensiones del apego. Es recomendable que antes de iniciar este recorrido, se repasen o tengan pendientes las definiciones integradas de manera general para los estilos de apego que se presentaron en las páginas anteriores. Se inicia en esta sección con el apego seguro.

a) Apertura emocional y confianza

Los adolescentes que se vinculan de manera segura hacia sus pares pueden recurrir a muchas o varias personas, o tener un amplio grupo de amigos en quienes pueden confiar. Sin embargo hay una persona en el grupo a la que le tiene más confianza, quien puede ser su pareja sentimental o su mejor amigo. No les da pena contar las cosas que les suceden. Encuentran fácil hacer amigos, no tienen pena de hablarle a la gente y se sienten libres con las relaciones.

b) Valoración personal

Los y las adolescentes que se apegan de manera segura hacia sus pares tienen una percepción integral de sí mismos. Son capaces de identificar claramente cuales son sus cualidades tanto las positivas como las negativas. Se autoperciben por lo general de manera optimistas, interesados en la relación con sus amigos y con una posición fuerte ante la vida y ante las relaciones con los otros. También muestran empatía y se identifican con las personas con quienes se relacionan.

“soy una persona alegre, aunque un poco tímida... uno tiene que ser alegre, tiene que ser así por más dura que sea la situación”.

“me describo como una persona muy egoísta en lo sentimental,... no me gusta que me impongan... me gusta ser buena amiga, que confíen en mi, demostrarle a mis amigos que me importan...”

Descripción de si mismo

“soy algo igual a él... trato de ponerlo en alto... no dejarlo que se ponga triste... que no se sienta que uno es mala amiga...”

c) Valoración del otro

Quienes se vinculan de manera segura hacia sus pares perciben que se encuentran en una relación de reciprocidad en la que manifiestan una fuerte identificación con el amigo, la amiga o la pareja sentimental. Tienen una valoración muy positiva de la otra persona quien es percibida como alguien importante y como una base segura.

“Es una persona alegre, que siempre esta sonriendo, es sentimental como toda persona... inteligente, ese es su don... es comprensiva, me entiende en muchas cosas, y sobre todo es especial porque me ha ayudado en muchos momentos...”

“es una persona inteligente que sabe llevarse bien con los demás.... muy especial por su forma de ser ve qué es lo que necesita uno... es amigable puede acercarse a la gente... es confiable, se le puede contar cualquier cosa...”

Descripción del otro

“es importante... porque cuando uno ocupa ella siempre está ahí y hace todo lo posible para tranquilizarme... (me entiende) porque a veces veo que ella también está confundida de las cosas que yo le digo... (es importante) porque me quita los temores que hay dentro de mí... me hace sentir más tranquila...”

Ven una base segura en el otro

d) Independencia

Quienes durante la adolescencia se vinculan hacia sus pares de manera segura, reportan darle importancia a sus amigos, amigas o parejas sentimentales evidenciando en su discurso y en la resolución de las situaciones hipotéticas, que no hay influencia directa de sus amigos en su forma de ser, en sus decisiones o en su autoestima. Estos y estas adolescentes son bastante independientes sin caer en una independencia individualista.

e) Enojo

Los y las adolescentes que se vinculan de manera segura hacia sus pares tienen moderadas reacciones de enojo pero tienden a controlarlo, siendo difícil que lo expresen abiertamente. Llegan a aceptar el cambio de circunstancias y el cambio en las relaciones. Pueden recurrir a alguien si se presenta un episodio de inestabilidad emocional, o si el enojo es tal que los desestabiliza.

f) Reacción ante la separación

Los y las adolescentes que se vinculan de manera segura hacia sus pares se muestran tranquilos ante el planteamiento de una separación de sus figuras de apego, aunque si manifiestan un poco de tristeza. Muestran seguridad e indicadores de adaptabilidad al cambio de lugar e interacción con la gente. Puede decirse que reaccionan de una manera positiva a la separación.

“yo supongo que me sentiría un poco triste... porque dejaría las amistades; pero la verdad es que podría ir uno y hacer nuevas amistades... estas podría uno visitarlas de vez en cuando... verlo por el lado positivo...”

Situación de separación

“trataría de hacer lo mejor posible para llevarme bien con todos los de mi clase...”

Lo que haría después

g) Confusión versus coherencia

Los y las adolescentes que se apegan de manera segura hacia sus pares en su discurso evidencian madurez y una lectura adecuada o aproximadamente adecuada de las situaciones. Tienen bastante claridad con respecto a lo positivo y lo negativo de las personas y en cuanto a la direccionalidad de sus afectos hacia los objetos de amor (lo que sienten, por quién lo sienten y por qué). Su discurso suele ser poco confuso y aunque buscan por lo general encontrar la razón de las cosas, de los acontecimientos sus razonamientos se encuentran balanceados con

sus sentimientos, por lo que hay equilibrio entre el tono emocional y el tono racional de las expresiones. Muestran ser personas reflexivas.

“si pudiera cambiar algo dentro de la relación cambiaría algunos aspectos personales, míos que a veces hacen que nos peleemos o que hallan conflictos entre nosotros...”

Lo que cambiaría

“bien porque todas son personas demasiado especiales... en quinto grado uno conoce más a las personas... hay demasiada confianza...”

Sentimientos en la interacción

h) Resistencia

Los y las adolescentes que se apegan a sus pares de manera segura, tienen facilidad para detectar los afectos propios así como los percibidos en el otro. Muestran gran disponibilidad discursiva, que en las situaciones hipotéticas se ve reflejada en una buena adaptabilidad a los cambios de circunstancias. Suelen ser personas que dejan fluir las relaciones con naturalidad, sin necesidad de forzarlas o evitarlas como lo harían los ansiosos o elusivos respectivamente.

i) Ansiedad

Los y las adolescentes que se vinculan de manera segura hacia sus pares durante la entrevista muestran sentimientos de bienestar y tranquilidad, en su discurso expresan satisfacción con la relación actual que hasta cierto punto parece fraternal. Casi no hay ansiedad durante la entrevista ni al iniciar una relación nueva. Por lo general expresan sentimientos de bienestar en sus relaciones, son espontáneos, tranquilos y naturales.

4.5. ¿Cómo son estas dimensiones en el apego ansioso?

a) Apertura emocional y confianza

Los y las adolescentes que se vinculan de manera ansiosa hacia sus pares se relacionan con mucha gente pero las relaciones tienden a ser superficiales. Recurren a alguien siempre que se sienten emocionalmente alterados. Se relacionan casi únicamente con personas de la misma edad. Tienen bastante apertura, pues comparten bastante de su mundo privado y de las cosas que les suceden, aunque algunas veces pueden reservarse cosas solo para ellos mismos. Cuando empiezan una relación por lo general esperan que el otro sea quien busque la proximidad. Pueden y necesitan tener varias personas de confianza dentro del grupo de pares, dentro del cual se incluyen también la pareja sentimental o los mejores amigos.

b) Valoración personal

Los y las adolescentes vinculados de manera ansiosa hacia sus pares tienen una percepción positiva de sí mismo pero esta percepción dependerá de cómo los perciban sus amigos y amigas. De alguna manera indican ser impulsivos en su relación con los otros. Tienen también una leve identificación con el amigo o la amiga y algunos manifiestan sentirse algunas veces rechazados o relegados de su lugar de amigo o par por parte del otro. Se les hace un poco difícil identificar sus cualidades personales, tienen una percepción menos positiva y se sienten menos autoeficaces que los otros.

c) Valoración del otro

Las personas adolescentes que se vinculan de manera ansiosa hacia sus pares pueden percibir a los otros como personas sumamente especiales, de grandes cualidades; o pueden valorar su amistad teniendo una percepción regular del otro identificando pocas cualidades en éste, quien es valorado en términos de si "me ayuda en algo o no". Tienden a descripciones un poco extremas dependiendo de la función que cumple el amigo o la amiga. Puede ser una función proyectiva en la que se depositan los temores o complejos como extensiones de una autoestima lesionada, o puede ser una función de necesaria complementariedad donde uno prácticamente no existiría si el otro no se encuentra, tendiendo por lo tanto a idealizaciones o relaciones simbióticas. Por lo general la autoestima de los y las adolescentes que se vinculan de manera ansiosa se fundamenta y alimenta en la relación con los otros.

“es un poquillo pendejo... como nervioso o asustadizo... activo; le gusta ayudar, presta sus cosas, es una persona disponible... es inteligente sabe y maneja bien la materia... y alterado, se altera cuando hay discusiones...”

“super tuanis... me volvería loca si no estuviera con ellos. A mi me encanta tener amigos... yo los quiero un montón”

d) Independencia

Los y las adolescentes que se vinculan de manera ansiosa hacia sus pares durante la adolescencia, muestran que el par tiene mucha influencia en su forma de ser. Sus amigos son la fuente principal de seguridad y estabilidad emocional y tienen una fuerte influencia en la toma de decisiones o en el comportamiento, en la seguridad, la autoestima, en la vida personal en general. Manifiestan tener muy poca independencia.

e) Enojo

Las personas que durante la adolescencia se vinculan hacia los pares de manera ansiosa, presentan una reacción de enojo que algunas veces puede parecer una defensa maniaca. El enojo en los y las adolescentes ansioso se da a causa de no tener nadie a quien contarle las cosas en el momento en que ellos o ellas lo necesitan. La reacción de enojo incrementa cuando no pueden recurrir a las personas que son de su confianza.

f) Reacción ante la separación

A los y las adolescentes que se vinculan de manera ansiosa hacia sus pares se le hace muy difícil separarse, hay gran preocupación por la situación por lo que tratan por todos los medios de mantener el contacto con sus amigos o compañeros sentimentales. Algunas veces tienen reacciones extremas ante el planteamiento hipotético de la separación evidenciando pocos indicadores de adaptabilidad ante la nueva situación.

“!Díay, me mato... uno conoce la gente así... y dejar la gente... empezar otra vez... uno puede llegar y hacer amigos pero jamás será igual...”

“Qué duro!... durísimo porque tendría que dejar a mis compañeros, a mis amigos, a mi amiga... despedirse de ellos sería muy duro... es duro...”

“...mal. Me sentiría mal... porque es una amistad de toda la vida (...) no me gustaría porque hay que dejar todo... me sentiría solillo (...lo que haría después...) trataría de conocer gente, pero esperaría que me llegaran a hablar...”

g) Confusión versus coherencia

Las y los adolescentes que se vinculan de manera ansiosa hacia sus pares tienen poca claridad en algunos aspectos, evidenciando bastante inseguridad y confusión. Hay ambivalencia con respecto a los objetos de amor, duda, superficialidad. No tienen facilidad para percibir como arreglar una situación y se confunden con respecto a cómo afrontar y racionalizar ciertas circunstancias emocionales. Hay cierta coherencia entre lo que se dice y lo que se expresa, aunque el tono de su discurso tiende a ser mucho más emocional que racional.

h) Resistencia

Quienes se apegan de manera ansiosa hacia sus pares tienen muy poca resistencia a involucrarse, pero les falta confianza. Al inicio por lo general tienen un poco de resistencia ante las relaciones, pero con el tiempo se vuelven altamente irresistidos, manifestando más bien resistirse a separarse de las personas a quienes se vinculan. En este sentido el par se convierte en un Objeto del que no desean separarse y que cobra mucha importancia en su vida.

“por mi parte si, yo no se él, pero creo que si va a seguir siendo siempre una parte muy importante de mi vida porque nos llevamos bien...”

“casi un cien por ciento” (de seguridad en que la persona seguirá siendo parte importante de su vida)

“si, porque yo sueño con salir toda mi vida con ellos... más bien me pregunto que voy a hacer el día que me haga de un novio...”

i) Ansiedad

Los y las adolescentes ansiosos no manifiestan mucha satisfacción en la relación con sus pares. La ansiedad se hace manifiesta en su expresión y tienen la constante necesidad de contarle a alguien las cosas. Expresan preocupación en los contactos iniciales de las relaciones, inclusive al narrar las relaciones actuales. La insatisfacción y ansiedad por estar cerca del otro se manifiesta en un reclamo del tiempo que se comparte, o que el otro le puede dedicar. De todos los estilos de apego, suelen ser los más ansiosos.

4.6. ¿Cómo son estas dimensiones en el apego evitativo?

a) Apertura emocional y confianza

Los y las adolescentes que se vinculan de manera evitativa hacia sus pares establecen relaciones superficiales y distantes. No se relacionan tanto con los amigos, a todos los tratan por igual sin tener un amigo o amiga que sea más cercano. Cuando se alteran emocionalmente prefieren guardar silencio y esperar que pase. Las situaciones difíciles prefieren resolverlas solos. Casi no recurren a sus amigos o comparten pocas cosas con ellos. Hay desconfianza en el acercamiento inicial de una nueva relación, y confort al estar solos.

“... no se... no había confianza... tenía mucho miedo de hacer algo que a ellos no les gustara”

Sobre los sentimientos al inicio

b) Valoración personal

Quienes se vinculan a sus pares de manera evitativa se perciben a sí mismos como menos afectivos dentro de la relación. Por lo general no consideran que haya sentimientos de rechazo por parte de los demás y si los perciben no les dan mucha importancia. Se muestran cortantes y concisos en el discurso de su descripción. A algunos les cuesta identificar sus cualidades.

“humilde, serio, solidario, sincero, responsable, así he notado que soy...”

“un poco colérico y nada más... no me gusta pelear”

c) Valoración del otro

Quienes se apegan de manera evitativa hacia los pares durante la adolescencia no sobrevaloran al otro, ni lo describen de manera muy positiva. Tampoco basan su autoestima en la relación con los demás. Perciben al otro “en el aquí y el ahora” sin sujetarlo hacia el futuro, y sin sujetarlo en el presente, dando las impresión de “si está bien y si no también”.

“es un buen amigo porque es con el que más tiempo he convivido... no es egoísta, casi no molesta... es más calmado... le gusta mucho andar con uno, no lo aparta”

d) Independencia

Los y las adolescentes que se vinculan hacia sus pares de manera evitativa durante la adolescencia tienden a ser muy independientes y autoprotectores. No hay influencia por parte de sus amigos en sus pensamientos, decisiones o acciones, ni tampoco se sentiría mal si ellos no estuvieran. De los cuatro estilos estos son los más independientes e individualistas, piensan en sus asuntos antes de ocuparse de los asuntos de los demás.

e) Enojo

Los adolescentes evitativos tienden a no reaccionar con enojo. Ven las situaciones de separación como algo normal. Evidencian un orgullo aparente y resignación con la situación.

“ni modo, me quedaría resignado... si uno sabe que lo va a volver a ver no me dolería tanto”

“depende de la razón... aunque no creo que llegue a enojarme... creo que estaría normal”

f) Reacción ante la separación

Las personas adolescentes que se vinculan de manera evitativa hacia sus pares perciben la soledad como una consecuencia de la separación, sin que necesariamente esto afecte el curso de su actuar o su comportamiento. Ven la separación como algo pasajero y superable, y si eventualmente decide buscar la proximidad lo hará con ciertas reservas.

*“esperar... conocer primero a la gente para ver como es...
y luego ver si le hablan a uno, y si uno ve que le conviene
andar con esa persona entonces la conoce.”*

Lo que haría después

g) Confusión versus coherencia

Quienes se vinculan de manera evitativa presentan un discurso particularmente articulado donde no se evidencia confusión verbal pero donde si hay dudas y resistencias con respecto a lo que se siente. El tono es mucho más racional que emocional, por lo que articula lo que dice de manera muy razonada y contundente. Le cuesta identificar tanto sus sentimientos como los percibidos en el otro. La coherencia verbal es muy buena, pero les cuesta expresarse mediante un discurso afectivo, que generalmente no entra en detalle sobre el por qué de las cosas que tienen un referente emocional.

*“nos peleamos por cualquier cosa, ahorita no me hablo con
un compañero que me hizo una broma que no me gustó...”*

Sobre las discusiones o los disgustos

h) Resistencia

Los y las adolescentes que se vinculan de forma evitativa hacia sus pares presentan cierta dificultad para identificar y para verbalizar los sentimientos. Muestran mucha resistencia y su estilo discursivo es poco fluido. Se resisten a compartir asuntos personales. A veces pueden mostrarse quisquillosos o desentendidos de lo que se está conversando. Si se deja que la entrevista transcurra por su cuenta sin preguntarles las cosas de una manera más directa, es posible que el discurso no fluya por si mismo, como si podría suceder en el caso de los y las adolescentes vinculados de manera ansiosa hacia sus pares.

i) Ansiedad

Quienes durante la adolescencia se vinculan de manera evitativa hacia sus pares casi no tienen reacciones ansiógenas. Se expresan satisfechos con la relación actual en la que no cambiarían nada (porque en realidad no se encuentran involucrados del todo y porque esta falta de involucramiento les genera comodidad y bienestar). La mayoría de los elusivos se caracterizan por canalizar sus preocupaciones en la práctica de algún deporte, aunque los seguros también pueden hacerlo. Reportan más satisfacción con la relación actual de amistad que los que se vinculan de manera temerosa.

4.7. ¿Cómo son estas dimensiones en el apego temeroso?

a) Apertura emocional y confianza

Los y las adolescentes que se apegan de manera temerosa hacia sus pares se relacionan bien con las personas pero no les cuenta las cosas, no les tienen confianza. Esperan que al inicio de una relación sea el otro quien busque la proximidad. Una vez establecida una relación no cuentan todo lo que les sucede, les cuesta empezar a confiar si es que lo hacen.

b) Valoración personal

Quienes se vinculan de forma temerosa hacia sus pares tienen sentimientos de rechazo, que perciben de parte de sus amigos. Tienen dificultades para auto describirse, y algunos se describen como personas tímidas. Las relaciones parecen ser poco empáticas y por el contrario condicionales.

“... me encariño muy rápido, soy manipulable, chichosa, cariñosa... doy confianza si me brindan confianza a mi”

Percepción de si mismo

c) Valoración del otro

Los y las adolescentes que se vinculan de forma temerosa hacia sus pares tienden a rescatar con mucha dificultad los aspectos positivos de las otras personas. En general no tienen una percepción positiva de sus amigos, amigas o compañeros sentimentales, y esta percepción negativa hace que se conviertan en personas poco confiables.

d) Independencia

Quienes se vinculan de manera temerosa hacia sus pares durante la adolescencia muestran un poco de influencia de parte de los amigos a la hora de tomar decisiones o actuar, aunque en menor medida que los ansiosos. Para ellos y ellas el amigo proporciona seguridad personal y estabilidad emocional. Pareciera que quieren ser independientes pero no lo logran ya que tienen niveles muy elevados de inseguridad.

e) Enojo

Quienes se vinculan de manera temerosa hacia sus pares durante la adolescencia manifiestan muchísima reacción de enojo y expresan mucho enojo por la separación. Cuando se enoja no lo pueden controlar y se comportan de manera impulsiva.

f) Reacción ante la separación

Los y las adolescentes vinculados a sus pares de manera temerosa, tienen muchas dificultades y resistencia para separarse de sus amigos, compañeros o parejas sentimentales; sin embargo indican con muchos obstáculos o dificultades cierta adaptabilidad al cambio de contexto y de amigos, sin ser ellos quienes busquen la proximidad.

“mal... no se... depende... Buscaría alguna solución para no irme... tendría miedo... que voy a llegar a hacer yo a otro colegio donde no voy a tener amigos, con quien voy a estar... me enfadaría”

“malísimo porque tendría que dejar a las amigas y a los amigos que ya tengo... en realidad me iría a la fuerza y me enojaría mucho, pero mucho... me entristecería”

Sobre trasladarse a otro barrio

“ver si me caen bien... tendría que empezar a hacer amistades, empezar de cero... yo trato como me traten...”

“me costaría mucho hacerme de nuevos amigos... tendría que pasar mucho tiempo... y tendrían que llegar ellos a buscarme a mi...”

g) Confusión versus coherencia

Los y las adolescentes que se vinculan de manera temerosa hacia sus pares presentan pensamientos confusos con respecto a la relación con sus amistades. Expresan muy poca coherencia entre los sentimientos y la racionalización o justificación razonada de las situaciones. Tratan de justificar las acciones de los otros pero les cuesta la revisión autorreflexiva. El tono es mucho más emocional que racional.

“me afecta la relación actual porque cuando nos disgustamos o nos peleamos no me dan ganas de estar en la clase y me voy (...) si pudiera cambiaría actitudes mías y de ellas...”

h) Resistencia

Quienes se vinculan de forma temerosa hacia los pares tienen mucha resistencia durante toda la entrevista. También son resistentes al iniciar una relación nueva, por lo que no son quienes buscan la proximidad. Al contrario de los evitativos se resisten porque les da miedo, no porque no quieran involucrarse.

i) Ansiedad

No hay conformidad con la relación actual de amistad. Hay inseguridad y mucha ansiedad relacionada al amigo o la pareja. Hay reclamos de atención y exclusividad hacia el amigo.

Hasta ahora se ha perfilado y ofrecido una visión de cada uno de los cuatro estilos de apego partiendo de las nueve dimensiones de análisis que se plantean en este manual. Una vez revisadas las dimensiones, la definición para cada estilo de apego y la guía de la entrevista, es momento de iniciar con las formas y estrategias que se proponen aquí para sistematizar y analizar la información, y para finalmente obtener las tendencias en el estilo de vínculo afectivo.

CAPÍTULO V

PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Mientras se lleva a cabo la entrevista, es importante tener presente que la clave para poder profundizar, es mantener el discurso abierto del entrevistado o la entrevistada. El entrevistador o entrevistadora puede guiarse con las preguntas que se plantean en la guía teniendo presente que es un protocolo flexible por lo que puede sentirse en la libertad de incluir más información si lo considera necesario.

Una vez realizada la entrevista y respaldada la información en audio o video, se procede a escuchar o ver nuevamente la grabación, con el propósito de ir codificando las respuestas en la hoja intermedia de la Entrevista de Apego a los Pares que ha sido diseñada con el objetivo de facilitar y agilizar la codificación y el análisis. Si se prefiere, opcionalmente puede hacerse una transcripción de la entrevista para obtener un respaldo en texto digital.

La hoja intermedia busca tener una visión panorámica e integrada a la vez, de toda la información que se recolectó durante la entrevista. Es una oportunidad para que el investigador o la investigadora realicen una revisión y una relectura de la situación planteada por el entrevistado o la entrevistada durante la entrevista en donde integra el discurso con sus anotaciones sobre el lenguaje no verbal que se dio en el contexto de la misma.

La hoja intermedia se basa en las secciones de la entrevista y apunta a destacar algunos elementos que son importantes para el análisis de las dimensiones. Las preguntas para guiar los comentarios de cada sección son útiles para ir delineando cada dimensión. En la siguiente sección, se presenta una tabla que muestra cuáles secciones de la entrevista se relacionan con cuáles dimensiones de análisis. Debe tenerse en consideración que esta relación es una guía para la codificación, de manera que el investigador o la investigadora en este momento de codificación debe prestar atención a todos los detalles que no se incluyen en el discurso.

Durante la revisión de la información recolectada en la entrevista debe prestarse atención a varios elementos: el discurso y la expresión no verbal de la persona, los referentes teóricos y las reacciones que genera en la persona que entrevista.

Toda esta información se va anotando en la hoja intermedia que está diseñada de acuerdo a cada sección de la entrevista y sus preguntas. Al final de cada sección tiene una casilla para anotaciones y observaciones.

En los anexos de este manual, aparece la hoja intermedia que se utiliza para capturar y sistematizar la información recolectada durante la entrevista. Este es un momento oportuno para revisarla!

Recursos utilizados en el momento de revisar y precodificar la entrevista: la hoja intermedia y las preguntas para guiar los comentarios de cada sección y el análisis de las dimensiones.

En este apartado del manual, se describe el uso del registro de análisis y puntuación de la entrevista, el cual finalmente permite observar las tendencias en los estilos de apego. Para la codificación y puntuación de las entrevistas, se parte en este manual de la teoría que establece que los estilos de apego presentan una predominancia (el modelo horizontal del apego) sin que esto signifique que la persona utiliza siempre un mismo estilo de apego con independencia de sus interlocutores o de las circunstancias que atraviesa. Por lo tanto al final se obtendrán puntuaciones para cada uno de los estilos de apego, lo que indicará las tendencias dinámicas entre los diferentes estilos, permitiendo a su vez identificar una tendencia predominante en la cual se ubica finalmente el o la entrevistada.

En este apartado, también se proporciona una descripción ejemplificada de cada una de las dimensiones de apego que han sido planteadas en este documento y que a su vez son el resultado de una exhaustiva revisión bibliográfica y de las aplicaciones realizadas para validar este manual.

La entrevista de apego hacia los pares plantea una guía abierta y flexible, cuyo eje fundamental es el discurso abierto. Algunas de las secciones de la entrevista se corresponden de manera directa con las dimensiones del apego aquí planteadas. Otras sin embargo son exploradas a lo largo de toda la entrevista y se dejan entrever por medio del lenguaje verbal en su articulación así como en las expresiones que corresponden al lenguaje no verbal. En especial las dimensiones aquí planteadas como abstractas son las que no tienen una referencia directa en el discurso. Otras si pueden identificarse en el discurso, tales como confusión versus coherencia entre los sentimientos y las justificaciones (principalmente exploradas en las preguntas relacionadas a ¿cómo te sientes? y ¿por qué?) así como la independencia.

Las preguntas planteadas en esta guía de entrevista pretenden explorar aquellas áreas relacionadas con las relaciones entre pares durante la adolescencia intermedia. Las preguntas relacionadas con las actividades sexuales han sido omitidas de esta guía de entrevista, ya que las dimensiones del apego son visualizadas en términos de afectos y aunque las experiencias sexuales pueden tener una influencia importante o pueden generar cambios significativos en la manera de vincularse con los otros, se considera que la relación sexual es un

La revisión bibliográfica sobre los aspectos teóricos y los resultados que han sido generados en otros estudios que involucran el apego, permitieron visualizar nueve dimensiones relacionadas a las características de los estilos de apego. Estas dimensiones son 1- la apertura emocional, 2 – la resistencia a la intimidad, 3 – la valoración personal, 4 – la valoración del otro, 5 – la confusión versus coherencia, 6 - la independencia, 7 – el enojo, 8 – la reacción ante la separación y 9 – la ansiedad.

componente expresivo de relaciones de apego que ya ha sido construida sobre una base relacional o un modelo de funcionamiento interno.

PARA USAR EL REGISTRO DE ANÁLISIS Y PUNTUACIÓN: retome los comentarios que hizo en la hoja intermedia para cada sección de la entrevista y usando la tabla de la siguiente página, elabore una síntesis analítica para cada una de las dimensiones propuestas. Anote su síntesis en la columna más ancha del registro antes de proceder con la puntuación.

Cada una de las dimensiones del apego que son exploradas indicando algunas preguntas específicas que proporcionan información de manera directa.

Tabla 3

Relación entre las dimensiones del apego y las secciones de la entrevista

Dimensiones	Secciones en la que se explora (# de las preguntas)
1. Apertura emocional y confianza	Percepción y cercanía (5 a 13) Confianza y reciprocidad (27 a 35)
2. Resistencia	Durante toda la entrevista. Convergen aquí aspectos verbales y aspectos abstractos.
3. Valoración personal	Percepción y cercanía (12 a 17)
4. Valoración del otro	Confianza y reciprocidad (29, 33 y 34)
5. Confusión versus coherencia	En el discurso de toda la entrevista
6. Independencia	Situación familiar Percepción y cercanía (7 y 10) Confianza y reciprocidad (27, 28 y 34)
7. Enojo	Situación familiar y reacción ante la separación
8. Reacción ante la separación	Reacción ante la separación
9. Ansiedad	Durante toda la entrevista. Convergen aquí aspectos verbales y aspectos abstractos.

5.1. Descripción y uso del registro

El registro de análisis y puntuación es una hoja o documento que sirve al investigador o la investigadora para plasmar síntesis analíticas derivadas de: 1- la información que aparece en la hoja intermedia, 2- las descripciones correspondientes a cada dimensión de análisis para cada uno de los estilos de apego y 3- las percepciones clínicas o transferenciales derivadas de anotaciones hechas por el entrevistador o la entrevistadora con respecto a las reacciones o comportamientos verbales y no verbales del o la adolescente.

El registro de análisis y puntuación tiene varias columnas funcionales que son usadas para puntuar de manera tanto categórica como continua las respuestas del entrevistado o la entrevistada en función de cada dimensión del apego. El registro tiene un espacio disponible para anotar el nombre de la persona o el código de identificación que le sea asignado.

En la primera columna aparecen los números y nombres de cada una de las categorías o dimensiones de análisis por lo que se recomienda tener a mano tanto la lista de las dimensiones junto a las secciones de la entrevista con las que se relaciona. Esto para facilitar la revisión de la información en la hoja intermedia y para ayudar a agilizar el análisis. Con la información de la hoja intermedia, el investigador o la investigadora elabora una síntesis analítica para cada una de las dimensiones en las que exprese cómo piensa o se comporta el o la adolescente en cuanto a la dimensión explorada. Esta síntesis analítica la anota en la segunda columna, que tiene espacio disponible para agregar texto. El caso que se ejemplifica se refiere a la dimensión que explora expresividad del enojo.

C	Síntesis analítica
7.	<i>“No hay mucha expresividad del enojo. Ante situaciones desequilibrantes se controla y trata de canalizarlas de manera positiva a través de actividades como conversaciones o deportes”.</i>

Luego, debe familiarizarse con el ponderable. Se llama ponderable a una clasificación sintética que se ha hecho de los estilos de apego de acuerdo con sus descripciones para cada una de las dimensiones. En el ponderable aparecen cuatro columnas con las cuales se representa la intensidad con que se comporta cada estilo de apego de acuerdo con la dimensión. Una vez que el investigador o investigadora tiene la síntesis analítica asigna una magnitud a la dimensión: si no se da, si se da mucho, algo, poco o nada.

Para la interpretación de las abreviaturas “S” representa el vínculo de apego seguro, “A” representa el vínculo de apego inseguro ansioso, “E” representa el vínculo de apego evitativo o elusivo y “T” representa el vínculo de apego temeroso. En las celdas donde aparecen dos letras, por ejemplo “ES”, esto significa que no hay una diferencia significativa en la magnitud con que se presentan estos estilos de apego en referencia a una dimensión. Sin embargo, para estos casos se recomienda que si el investigador o la investigadora ha identificado claramente la tendencia (segura, ansiosa, evitativa o temerosa) de la que se trata, la subraye con

el objetivo de asignar una puntuación completa y no compartida en esa dimensión. Si no tiene claridad aún, entonces se seleccionan ambas letras y se da una puntuación compartida de 0.5 para cada uno de los estilos de apego. Los valores del ponderable han sido establecidos como se presenta en la siguiente tabla.

Categoría / MAGNITUD	MUCHO	ALGO	POCO	NADA
1. Apertura emocional y confianza	S	A	E-T	T
2. Resistencia	T	E	A	S
3. Valoración personal	S	E	A-T	A-T
4. Valoración del otro	S-A	T	A-E	E
5. Coherencia	S	E	A	T
6. Independencia	S-E	S-T	T-A	A
7. Enojo	T	A	S	E
8. Reacción ante la separación	A-T	T	S-E	E
9. Ansiedad	T-A	A	S	S-E

Con la guía de la tabla anterior, que aparece así en el registro de puntuación, si el entrevistador o la entrevistadora encuentra que solo hay “alguna” coherencia entre el sentimiento y la justificación en las respuestas de la entrevista, porque existen verbalizaciones racionales muy coherentes en si mismas, pero se anula el tono emocional al expresarlas, la tendencia en el vínculo de apego correspondiente para esta dimensión sería apego evitativo. De esta manera procede a encerrar en un círculo o colocar una marca distintiva sobre la “E” en la casilla correspondiente, tal y como se muestra en el ejemplo siguiente.

8.Coherencia entre sentimiento y justificación	S	E	A	T

De la misma manera que en el ejemplo anterior, procede con cada una de las nueve dimensiones, hasta que tiene ya los nueve ponderables encerrados en círculo o claramente seleccionados. Una vez concluido este paso, se procede a la puntuación que corresponde a la última de las columnas en el registro. La puntuación se realiza a partir de los resultados en el ponderable. Cada casilla tiene un valor de 1.0. En caso de que el ponderable se refiera a solo un estilo, se asigna un punto en la celda que se refiere a ese tipo de apego. En caso de que se refiera a dos, si hay uno de ellos resaltado de manera discriminada se asigna el punto entero a ese estilo, por el contrario se comparte asignándole 0.5 a cada uno. Puede utilizarse el siguiente ejemplo hipotético para ilustrar la forma de puntuar. Supongamos que se realizó una entrevista, que fue codificada y sistematizada y se obtuvo lo siguiente (los paréntesis sustituyen los círculos).

Ponderable (Marque una X en la casilla correspondiente)				Puntuación (asigne 1 punto por X)			
MUCHO	ALGO	POCO	NADA	AS	AA	AE	AT
(S)	A	E-T	T	1	0	0	0
T	E	(A)	S	0	1	0	0
(S)	E	A-T	A-T	1	0	0	0
(S-A)	T	A-E	E	1	0	0	0
S	(E)	A	T	0	0	1	0
S-E	S-T	(T-A)	A	0	0.5	0	0.5
T	A	(S)	E	1	0	0	0
A-T	T	(S-E)	E	1	0	0	0
T-A	A	S	(S-E)	0.5	0	0.5	0
Totales/9				5.5	1.5	1.5	0.5
Tendencia predominante				Apego seguro			

El valor de cada una de las categorías, es de 1 punto. Si se presenta en una de las categorías la combinación de dos estilos diferentes de apego, como en la sexta fila, se asigna a cada uno un valor de 0.5. La sumatoria 09, representará el total o cien por ciento, por lo que si es del interés del investigador o investigadora luego se procede (por regla de tres) a la asignación de los porcentajes correspondientes para cada uno de los estilos de apego.

Una vez que se obtienen los puntajes de la entrevista para cada uno de los estilos de apego, se procede si se quiere a hacer las conversiones que determinarán el valor porcentual, y por ende la tendencia de cada uno de los vínculos de apego que tiene hacia los pares el entrevistado o la entrevistada. La conversión a los valores porcentuales puede ser opcional, o situacional dependiendo de los puntajes, pues la sumatoria da de antemano una definición clara de la tendencia en el vínculo de apego. Siguiendo el ejemplo utilizado, puede entonces decirse que la tendencia de mayor puntuación es el apego seguro.

En los anexos de este manual, aparece un registro de análisis y puntuación de la Entrevista de Apego a los Pares. Este es un momento oportuno para revisarlo!

Capítulo VI

SINTESIS DE PROCEDIMIENTOS

Finalmente, se ofrece una síntesis de diez pasos en la cual se retoman los principales procedimientos a seguir para la realización, revisión, sistematización, análisis y puntuación de la Entrevista de Apego hacia los Pares.

- 1- Es importante antes que nada, familiarizarse con la teoría del apego y con la definición discriminada de los diferentes estilos de apego.
- 2- Tome en cuenta antes de ir a entrevistar la preparación personal, mental y logística para entrevistar al adolescente.
- 3- Revise la guía de las preguntas antes de realizar la entrevista para que pueda ser de manera natural, fluida y espontánea.
- 4- A la hora de realizar la entrevista ubique el lugar adecuado para la realización de la entrevista de acuerdo con lo planteado en el apartado "Situación de la entrevista". Prepare los materiales necesarios para hacer las anotaciones y la grabación.
- 5- Proceda a hacer el encuadre y las preguntas que aparecen en la guía. Recuerde que es un protocolo flexible, pero no se desenfoque de la línea temática que indaga. No necesita ninguna hoja de codificación en esta sección, solo preste atención, refleje o intervenga si es necesario y asegúrese de que no haya problemas técnicos con el respaldo del material.
- 6- Una vez realizada la entrevista proceda a escucharla u observarla de manera atenta y cuidadosa. Mientras escucha la entrevista utilice la hoja intermedia para que vaya anotando aspectos relevantes a cada sección de acuerdo con las respuestas de la entrevista, aquí anotará frases textuales del entrevistado o la entrevistada, así como sus interpretaciones e impresiones y si considera necesario una triangulación con la teoría. Recuerde que al final de cada sección viene una casilla para anotaciones u observaciones. Apoye sus comentarios en las preguntas para el investigador o la investigadora.
- 7- Recuerde que también debe familiarizarse con la definición de las dimensiones que esta entrevista explora de acuerdo con cada una de las secciones de la entrevista. Una vez completada la hoja intermedia, utilice el registro de análisis y puntuación y complete la segunda columna que corresponde a las síntesis valorativas para cada dimensión.
- 8- Proceda a la asignación del ponderable para cada una de las nueve categorías.
- 9- Asigne las puntuaciones (una suma) correspondientes en la columna de puntuaciones para cada estilo de apego y realice los cálculos (una conversión o regla de tres) si desea obtener los porcentajes de la tendencia en los vínculos de apego.
- 10- Identifique y asigne la tendencia predominante en el estilo de vínculo afectivo. Tenga presente que es una tendencia, y que se parte de un modelo horizontal y dinámico del apego.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alexandrov, E; Cowan, P; & Pape, C. (2005). Couple attachment and the quality of marital relationships: Method and concept in the validation of the new couple attachment interview and coding system. *Attachment & Human Development*, 7 (2), 123–152
- [Author(s) identity removed for blind. (2003) Adult Attachment and Emotional Responses to Traumatic Memories, *Peer Review*, assigned manuscript number T-021108]
- Ammaniti, M; & Sergi, J. (2003). *Clinical dynamics during adolescence: psychoanalytic and attachment perspectives*. Psychology Department, la Sapienza, University of Rome. Manuscrito o publicación independiente
- Ammaniti, M; Van Ijzendoorn, M; Speranza, A.M; & Tambelli, R. (2000). Internal working of models of attachment during late childhood and early adolescence: an exploration of stability and change. *Attachment and Human Development*, 2 (3), 328-346.
- Bartholomew, K; & Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four – category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61 (2), 226–244.
- Blos, P. (1967). The second individuation process of adolescence. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 22, 162-186.
- Bornstein, R. (2002). Construct Validity of the Relationship Profile Test: Links With Attachment, Identity, Relatedness, and Affect. *Assessment*; 9 (4), 373-382.
- Bosnjak, L; & Winkelmann, C. (2003) Attachment style and self-esteem as contributors to identity formation in late adolescence. *Australian Journal of Psychology*, 55, 224-229.
- Bowlby, J. (1998). El apego y la pérdida afectiva. Barcelona: Paidós.
- Campos, D. (2005). Las orientaciones culturales en relación con el apego hacia los pares y la identidad personal en adolescentes de 15 a 17 años del cantón de Valverde Vega. Contribución al estudio de la correspondencia entre la afectividad y la cultura. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Castro, R. (2006). Estilos y figuras de apego predominantes en la adolescencia: estimación de la validez y la coherencia interna del “Cuestionario de estilos de apego” en el contexto costarricense. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.
- Feeney, J; Noller, P. y Hanrahan, M. (1994). Assessing adult attachment. En: M.B Sperling y W.H. Berman (Eds). Attachment in adults: Theory, assessment and treatment. New York: Guilford.
- Freeman, H.; & Brown, B. (2001). Primary attachment to parents and peers during adolescence. Differences by attachment style. *Journal of Youth and Adolescence*, 30 (6), 653-674.
- Howe, D. (1997). *La teoría del vínculo afectivo para la práctica del trabajo social*. Barcelona: Paidós.
- Koon, J. (1997). Attachment to parents and peers in late adolescence and their relationships with self – image. *Adolescence*, 32, 471–483.
- Landolt, M; Bartholomew, K; Saffrey, C; Oram, D; & Perlman, D. (2004) Gender Nonconformity, Childhood Rejection, and Adult Attachment: A Study of Gay Men. *Archives of Sexual Behavior*, 33 (2), 117-129.

- Leichsenring, F; Heike, K; & Hoyer, J. (2003) Borderline personality organization in violent offenders: Correlations of identity diffusion and primitive defense mechanism with antisocial features, neuroticism, and interpersonal problems. *Bulletin of de Menninger Clinic*, 67 (4), 314 – 327.
- Main, M. (2003). *Adult Attachment Interview Protocol*. Recuperado el 04 de julio de 2006 de http://www.psychology.sunysb.edu/attachment/measures/content/aai_interview.
- Martin, A. (2003). Primary School Boys' Identity Formation and the Male Role Model: an exploration of sexual identity and gender identity in the UK through attachment theory. *Sex Education*, 3 (3), 257-271.
- Milligan, M. (2003) Displacement and Identity Discontinuity: The role of nostalgia in establishing new identity categories. *Symbolic Interactions*, 26 (3), 381–403.
- Mohr, J; & Fassinger, R. (2003). Self-Acceptance and Self-Disclosure of Sexual Orientation in Lesbian, Gay, and Bisexual Adults: An Attachment Perspective. *Journal of Counseling Psychology*, 50 (4), 482-496.
- Paxtón, P; & Moody, J. (2003). Structure and Sentiment: Explaining Emotional Attachment to Group. *Social Psychology Quarterly*, 66 (1), 34-48.
- Reich, W; & Siegel, H. (2002) Attachment, ego – identity development and exploratory interest in university students. *Asian Journal of Social Psychology*, 5, 125–134.
- Samuolis, J; Laybum, K; & Schiaffino, K. (2001) Identity development and attachment to parents in college students. *Journal of Youth and Adolescence*, 30 (3), 353-367.
- Seeley, E; Gardner, W; Pennington, G; & Gabriel, S. (2003). Circle of Friends or members of a Group? Sex Differences in Relational and Collective Attachment to Groups. *Group Processes & Intergroup Relations*, 6 (3), 251-264.
- Steele, H. (2003) Unrelenting catastrophic trauma within the family: When every secure base is abusive. *Attachment & Human Development*; 5 (4), 353-367.
- Vacca, J. (2001) Promoting Positive Infant-Caregiver Attachment: The Role of the early Interventionist and Recommendations for Parent Training. *Infants and Young Children*, 13 (4), 1–10.
- Wautier, G; & Blume, L. (2004). The Effects of Ego Identity , Gender Role, and Attachment on Depression and Anxiety in Young Adults. *Identity*, 4 (1), 59-77.
- Women's Health Weekly. May 27, 2004. Page 65. *Disforia increases in some youths after they begin a relationship*.

ANEXOS

ANEXO 1

GUIA DE ENTREVISTA PARA ADOLESCENTES

Inicie la entrevista haciendo un encuadre: indíquele a la persona que la información será confidencial y los resultados utilizados de manera anónima. Indíquele que puede sentirse en libertad de preguntar sobre algo que no entienda, y que tiene el derecho de concluir con la entrevista en cualquier momento si así lo desea. Indíquele además otras circunstancias asociadas a la aplicación que ameriten ser informadas.

Sección uno: Contexto y relación con la familia

- 1- Me gustaría que me comentaras un poco acerca de tu situación familiar; ¿con quién vives, dónde vives?
- 2- ¿Cómo te llevas con las personas con las que vives? ¿Cómo te sientes con esa relación?
- 3- ¿Siempre ha sido igual la relación con ellos? (si ha cambiado: ¿en qué ha cambiado, qué hizo que cambiara?)
- 4- ¿Tu familia siempre ha vivido en el mismo lugar, o se han mudado alguna vez? (si se ha mudado alguna vez, explorar cómo fue el proceso de adaptación al nuevo lugar)

Sección dos: percepción y cercanía

- 5- ¿Cuántas amistades tienes? ¿Son hombres, mujeres, mayores o menores que vos?
- 6- ¿Cómo te sientes cuando interactúas con ellos o ellas? ¿Qué te hace sentir bien (o mal)?
- 7- ¿Qué tipo de actividades realizas con ellos o ellas? ¿Quién propone las actividades, por lo general; hay alguien específico que puedas ver como líder o “cabecilla”?
- 8- ¿Tienes novio (a) o algún amigo especial?... ¿Quién es tu mejor amigo (a)? (*explorar aquí la persona a la que se siente más cercano (a)*) ¿Qué piensas de ...? (puede también ser un grupo de amigos)
- 9- ¿Cómo describirías la relación que tienes actualmente con... (cómo es, cómo se tratan, por qué cree que se tratan así)?
- 10- ¿Hace cuánto tiempo conociste a... tu mejor amigo (a) o pareja?; ¿Cómo fue que empezaron a andar juntos?, ¿Cómo eran las cosas al inicio? (*explorar si había preocupación o confianza, explorar quién se acercó a quién*)
- 11- ¿Crees que ha cambiado la manera en la que te relacionas con tus padres desde que andas con...? ¿Puedes decirme cómo crees que ha cambiado?
- 12- Ahora me gustaría que pienses en... (*tu mejor amiga/o, tu compañero/a sentimental*) [*se le da un momento al entrevistado o entrevistada*]. Voy a pedirte que escojas tres adjetivos o características que describan a esa persona (*podría tomar algo de tiempo para definir las cinco palabras, una vez que la persona las haya mencionado, se le pregunta*).

- 13-¿Por qué escogiste...1, 2, y 3? (*Preguntar por cada uno de los adjetivos elegidos*).
- 14-Ahora me gustaría que pienses en cuál es tu papel en la relación con...
¿Cómo eres tu con...?
- 15- ¿Cuáles son las cualidades tuyas que permiten que tengas una relación agradable o desagradable? (*explorar al menos tres cualidades*) ¿En general cómo eres como persona, cuáles son tus características, tus cualidades y tus defectos?
- 16- ¿Por qué crees que eres así? (*Preguntar por cada una de las cualidades elegidas*).
- 17-¿Qué sientes por él o ella...? (*si reacciona de manera extraña aclarar: como persona, ¿qué te hace sentir?...*)

Sección tres: Reacción ante la separación

Ahora voy a plantearte unas situaciones hipotéticas, puede que alguna ya te haya pasado o puede que no. La idea es que te pongas en esa situación como si realmente fuera a suceder; si ya te ha pasado, voy a pedirte que recuerdes cómo fue que reaccionaste. (*Dar unos segundos de tiempo...*)

Supongamos que más tarde, llegas a tu casa y te dicen que mañana mismo se van a vivir a otro lugar, a otra provincia (*plantearle el nombre de una provincia lejana a donde vive...*) Imagínate esa situación...

- 18-¿Cómo crees que te sentirías? ¿Por qué crees que te sentirías así? (*se sondea hasta que el entrevistado o la entrevistada proporcione justificaciones y sentimientos, como por ejemplo me sentiría triste porque no vuelvo a ver a mis amigos, o me sentiría asustado porque dejo todo atrás, etcétera; si se resiste a la situación o menciona que no se iría, hay que plantearle que no tendría opción para quedarse, y preguntarle*): ¿Cómo reaccionarías?
- 19-Una vez estando allá, imagínate: nuevo barrio, nuevo colegio, nueva gente... ¿Cómo crees que actuarás? ¿Qué harías estando ya en ese nuevo lugar para relacionarte con la gente? ¿Te acercarías a ellos o preferirías esperar que te lleguen a hablar? ¿Por qué?
- 20-Ahora me gustaría preguntarte algo diferente: “Me gustaría que imaginaras que tú tienes un hijo o una hija de un año de edad y me gustaría saber cómo crees tú que responderías, en términos de sentimientos si tuvieras que separarte (temporalmente) de él o ella... ¿Cómo te sentirías? ¿Crees que alguna vez podrías sentirte preocupado (a) por él o ella?”(*la separación en este caso puede hacer referencia a tener que dejarlo (a) con otra persona, en la guardería, salir a trabajar*) ¿Por qué crees que te preocuparías, o no?
- 21-Voy a pedirte de nuevo que pienses en... (tu mejor amigo/a, tu compañero/a sentimental, tu grupo de amigos: la misma persona de la pregunta 8)...

(*momento*) ¿Qué tan dolido (a) te sentirías si esta persona no estuviera dispuesta a escucharte o ayudarte cuando tu la necesitas? ¿Por qué crees que te sentirías así?

22-¿Cuánto podrías molestarte si te enteras de que no verás o hablarás con esta persona durante los próximos tres meses? (*si la persona responde que no se sentiría dolida o molesta para cada caso particular, se le pregunta: “¿Entonces cómo te sentirías?”*) ¿Por qué crees que te sentirías así?

Sección cuatro: Confianza y reciprocidad

23-¿Te sientes satisfecho (a) con esta relación (*de amistad o de noviazgo con la persona de la pregunta 8*)? ¿Por qué crees que te sientes así?

24-¿Alguna vez te has sentido rechazado (a) por _____? ¿Qué fue lo que sucedió para que te sintieras así?

25-¿Se han peleado o han dejado de hablarse alguna vez? ¿Cuéntame un poco qué fue lo que sucedió? Describe un poco las circunstancias.

26- ¿Cómo te sentiste con lo que pasó? (*si existe alguna situación de estas, explorar los acontecimientos, tratar de que la persona pueda reconstruir los sucesos y determinar el tipo de sentimientos que le generó la situación. Si no existe ninguna situación, preguntar como una tentativa: “¿Crees que _____ podría (rechazarte, enojarse contigo o dejar de hablarte) en algún momento? ¿Por qué crees que lo haría? ¿Cómo te sentirías si esto sucediera?; Si se enojaran y fuera tu culpa ¿qué harías?, y si fuera culpa de él o ella ¿qué harías?”*) Si la persona asume la culpa, explorar cuál es el significado de la culpa para ella o él.

27-¿Qué haces cuando te encuentras emocionalmente alterado (a)? (*si la persona pregunta qué quiere decir con “emocionalmente alterado (a)”, se le replica diciéndole ¿qué crees tú que significa? Si lo piensa y no da respuesta alguna, pueden indicarse adjetivos como: triste, enojado; o mencionar un estado emocional que te hace sentir “fuera de lo normal”, o bien preguntar ¿Bajo qué situaciones es difícil controlarse emocionalmente?*)

28-¿A quién recurres, si recurres a alguien o prefieres resolver la situación por ti mismo (a)? (*Ver la espontaneidad con que responde el entrevistado y la reacción que cree que puede asumir la otra persona en caso de que recurriese a ésta*)

29-En momentos difíciles de tu vida, ¿qué tan importante es esta persona (*la de la pregunta 8*) para vos? ¿Qué hace que sea importante (o que no lo sea)?

30-¿Cuánto crees que te entiende esta persona? ¿Qué hace que esa persona pueda entenderte, o qué hace que no te pueda entender?

31- ¿Qué tan seguro (a) estás de que esta persona continuará siendo una parte importante de tu vida en el futuro?

32-¿Cuántos sentimientos y pensamientos privados compartes con esta persona? ¿Bastantes o poquitos?

- 33- ¿Hace esta persona que sientas que tu vida sea más segura y manejable? ¿Qué hace para proporcionarte seguridad? ¿Te sentirías inseguro (a) si él o ella no estuviera?
- 34- ¿Cuánta influencia tiene esta persona en tu vida (en tu forma de pensar, en tu manera de actuar, en tus decisiones)?
- 35- ¿Qué tan fuerte es el sentimiento de afecto (*amor, cariño, gusto*) que tiene esta persona hacia vos? ¿cómo reaccionas ante eso? ¿qué tan fuerte es el sentimiento de afecto que vos sentís por ella?
- 36- ¿Hay alguna cosa en la relación entre tú y (tu pareja, mejor amigo (a) o grupo de amigos) que te afecte? (*permitirle que describa la situación de disconformidad*)
- 37- Si pudieras cambiar algo en tu relación con esta persona (o personas) ¿Qué cambiarías? Y ¿Por qué?

¿Hay alguna otra cosa que quisieras agregar o comentar?... Indicarle a la persona que la entrevista terminó, y darle las gracias si es administrada con fines investigativos. Si es administrada con fines terapéuticos explíquese que ahora deberá analizar la información y que posteriormente le informará sobre los resultados que encontró.

ANEXO 2**Hoja intermedia de la Entrevista de Apego a los Pares**

Código de la entrevista: _____

Pregunta	Aspectos explorados
S1	Contexto y relación con los padres
1	Situación familiar
2	Relación con la familia Sentimientos
3	Cambio en la relación con padres o familia
4	Mudanza de la familia y adaptación al nuevo lugar
Comentarios S1	
S2	Percepción y cercanía
5	Caracterización de las amistades
6	Sentimientos interacción
7	Actividades que realizan
8 9	Relación con la persona más cercana
10	Acercamiento inicial y tiempo de la relación
11	Cambio en relación con los padres
12 13	Percepción del par cercano
14	Papel en la relación

15 16	Percepción de sí mismo
17	Sentimiento de afecto
Comentarios S2	
S3	Reacción ante la separación
18	Sentimientos al trasladarse a un nuevo lugar
19	Reacciones en el nuevo lugar
20	Sentimientos al separarse del hijo (a)
21	Dolido (justificación)
22	Molesto (justificación)
Comentarios S3	
S4	Confianza y reciprocidad
23	Sentimiento de satisfacción
24 25 26	Sentimiento de rechazo
27	Emocionalmente alterado
28	recurre a

29	Importancia del par cercano
30	Comprensión del par cercano
31 33	Seguridad con el par cercano
32	Confidencia con par cercano
34	Influencia del par cercano
35	Sentimiento mutuo de afecto
36 37	Cambios deseables en la relación
Comentarios S4	
Comentarios generales	

ANEXO 3

Registro de codificación, análisis y puntuación de la Entrevista de Apego a los Pares⁶. Código: _____.

Léanse en las primeras cuatro columnas: S = seguro, A = ansioso, E = evitativo, T = temeroso. Las combinaciones se leen por ejemplo: AT = ansioso y temeroso; SE = seguro y evitativo. Léanse en el encabezado de las últimas columnas del registro: AS = apego seguro, AA = apego ansioso, AE = apego evitativo y AT = apego temeroso.		Ponderable (Marque una X en la casilla correspondiente)				Puntuación (asigne 1 punto por X)			
C	Síntesis analítica	MUCHO	ALGO	POCO	NADA	AS	AA	AE	AT
1. Apertura emocional y confianza		S	A	E-T	T				
2. Valoración personal		S	E	A-T	A-T				
3. Valoración del otro		S-A	T	A-E	E				
4. Coherencia		S	E	A	T				
5. Independencia		S-E	S-T	T-A	A				
6. Enojo		T	A	S	E				

⁶ Autor: Diana Campos Cabezas. Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica. Documento de uso restringido.

7. Reacción ante la separación		A-T	T	S-E	E				
8. Resistencia		T	E	A	S				
9. Ansiedad		T-A	A	S	S-E				
Puntuación Total		*	*	*	*				
Tendencia Predominante		*	*	*	*				

Observaciones

ANEXO 4

Preguntas para guiar los comentarios de cada sección de la entrevista y el análisis de las dimensiones

[\(Guía para el investigador o la investigadora\)](#)

Esta serie de preguntas no es para los y las adolescentes que son entrevistados. Las usa el entrevistador o la entrevistadora como un paso intermedio que ayuda a realizar el análisis del contenido de las respuestas dadas durante la entrevista. Esta guía se utiliza cuando ya se ha completado la hoja intermedia con la información de la persona que se entrevistó y sirve para identificar la intensidad o la magnitud con la cual se presenta cada dimensión.

[Sección uno: contexto y relación con la familia](#)

Ayuda a explorar: contexto general, enojo e independencia.

Algunas preguntas que pueden guiar el análisis de las dimensiones según la información de la entrevista son:

1. ¿Cómo es la relación en general del adolescente con su familia? (sentimientos de bienestar o inconformidad)
2. ¿Hay confianza o dependencia del adolescente hacia su familia, o parece más bien ser independiente y autónomo con respecto a la familia?
3. ¿Se siente enojado o frustrado con la situación de su familia?
4. ¿Le fue fácil o difícil adaptarse a un nuevo lugar, a nueva gente?

[Sección dos: percepción y cercanía](#)

Ayuda a explorar: percepción del otro, percepción de sí mismo, apertura emocional y confianza.

Algunas preguntas que pueden guiar el análisis de las dimensiones según la información de la entrevista son:

1. ¿Qué tan variado es el grupo de amigos con el que se relaciona?
2. ¿Cómo se siente al relacionarse con otra gente?
3. ¿Puede identificar ninguna, una o varias personas cercanas en las que puede confiar?
4. ¿La relación ha sido duradera o parece establecer relaciones efímeras?
5. ¿Cómo reacciona al inicio, cuando empieza a relacionarse con alguien?
6. ¿Cómo describe al par cercano (de manera positiva, negativa, extremista, idealizada, integral: cosas buenas y malas)?
7. ¿Cómo se describe a sí mismo (de manera positiva, negativa, extremista, idealizada, integral: cosas buenas y malas)?

8. ¿Puede verse una lógica o coherencia entre los adjetivos que usa para describir y las razones por las cuales los eligió?
9. ¿Puede identificar con facilidad lo que siente?

Sección tres: reacción ante la separación

Ayuda explorar: reacción ante la separación y coherencia.

Algunas preguntas que pueden guiar el análisis de las dimensiones según la información de la entrevista son:

1. ¿Le cuesta a esta persona imaginarse en un nuevo contexto?, ¿le cuesta abandonar la seguridad que tiene actualmente?(resistencia - apertura)
2. ¿Podría esta persona adaptarse fácilmente a una nueva situación de vida que implique relacionarse con gente nueva?
3. ¿Cómo reacciona esta persona ante el planteamiento de una situación en la que se encuentra solo (abandono - soledad)?
4. ¿Cuál es su reacción general ante una situación de separación?
5. ¿Parecen lógicas las justificaciones que da para sus reacciones o sentimientos?

Sección cuatro: reciprocidad y confianza

Ayuda a explorar: enojo, percepción del otro, apertura emocional y confianza.

1. ¿Son coherentes las justificaciones que da en cada una de las preguntas?
2. ¿Ve al otro como una persona disponible (una base segura) en la que se puede confiar?
3. ¿Cómo reacciona ante la ausencia del par cercano?
4. ¿Es el enojo una reacción fácil y común?

Comentarios generales

Ayuda a explorar: resistencia, ansiedad y verificar coherencia.

1. ¿Se mostró esta persona nerviosa o inquieta durante toda la entrevista?
2. ¿Su expresión corporal era rígida o relajada?
3. ¿Mantén contacto visual mientras se le estaba entrevistando?
4. ¿Sus reacciones parecían ser más emocionales (irracionales) o más racionales?
5. ¿Respondía de manera espontánea a cada una de las preguntas o se mostraba incómodo al contestar?
6. ¿Parecía coherente su forma de expresarse corporalmente, con los sentimientos que expresaba y las razones que decía?